

En la **España Medieval**

ISSN: 0214-3038

<http://dx.doi.org/10.5209/ELEM.60003>



EDICIONES  
COMPLUTENSE

## Interrelación de los conceptos de término, uso, fuero y costumbre en el derecho medieval ibérico (siglos IX-XII)

Enrique Álvarez Cora<sup>1</sup>

Recibido: 10 de abril de 2017 / Aceptado: 21 de julio de 2017

**Resumen.** El trabajo analiza la función del término y el uso en la configuración espacial y normativa que desarrollan los fueros, costumbres y privilegios ibéricos entre los siglos IX y XII, en el proceso de la repoblación, teniendo en cuenta, a su vez, el significado de la *costumbre*, el *juicio* y la *escritura* como factores jurídicos que se incorporan a la regulación de la presencia humana en la naturaleza.

**Palabras clave:** Uso; término; costumbre; fuero; juicio; escritura; naturaleza.

### [en] Interrelation of the Concepts of Border, Use, Local Statute and Custom in Medieval Iberian Law (9th-12th Centuries)

**Abstract.** The paper analyzes the function of the border and use in spatial and normative configuration that Iberian jurisdictions and privileges developed between 9th and 12th centuries during repopulation process. For it, juridical factors as *custom*, *judgment* and *writing* that are incorporated to the regulation of human presence in nature have been in account.

**Keywords:** Use; Border; Custom; Fuero; Judgment; Writing; Nature.

**Sumario.** 1. Inclusión. 2. Interrelación de los conceptos de *término*, *uso*, *fuero* y *costumbre* entre los siglos IX y XI. 3. Interrelación de los conceptos de *término*, *uso*, *fuero* y *costumbre* en el siglo XII. 4. Conclusión. 5. Bibliografía.

**Cómo citar:** Álvarez Cora, E. (2018), Interrelación de los conceptos de término, uso, fuero y costumbre en el derecho medieval ibérico (siglos IX-XII), en *En la España Medieval*, 41, 49-75.

<sup>1</sup> Universidad de Murcia  
eacora@um.es

## 1. Inclusión

La *natura* fue en la leyes visigóticas una razón significativa de determinadas manifestaciones conceptuales del *ius* y de la *lex*, y, a su vez, la noción orientativa de la génesis de las líneas familiares sucesorias, en su mayor precisión institucional, así como el concepto técnico de la articulación relacional de las fuentes jurídicas y de la comprensión del tiempo jurídico.

En las cartas de población, fueros y costumbres medievales –ceñidos siempre a la secuencia altomedieval, hasta el bajomedieval temprano siglo XII, para evitar la mayor medida del influjo del *ius commune* sobre los textos coetáneos del curso de las compilaciones en el siglo XIII– la *natura* desaparece. Esto no impide la comprensión de las instituciones sucesorias –aun sin referencia ontológica a su origen divino– con el resto de la tramoya terminológica pertinente. Pero provoca dos vacíos: la detección de los ámbitos otrora postulados como referencias fundamentales (supra) normativas –o *iura* más allá del derecho positivo– y la apreciación de con qué otras sendas conceptuales, distintas de la *natura*, se articula el tiempo jurídico y la relación en su seno de los actos jurídicos.

Con la evaporación de la *natura* visigótica, el contenido que esta entrañaba queda en el aire y busca un diverso continente medieval. Lo busca dificultosamente, porque las fuentes jurídicas medievales experimentan una localización fragmentaria de sus ámbitos de regulación, a menudo en formación o mutantes, y en su advenimiento –se diría que como afloraciones desde la tierra– no se presta atención profunda a órbitas abstractas y superiores de *iura* o *leges*. En este sentido, hay en los fueros y costumbres una desestructuración jurídica tanto interna como externa. De hecho, no hay una interconexión de actos normativos, a diferencia del terreno que fue proclive en tiempo visigótico a la función ordenadora de la *natura*.

A la vez, la fragmentación foral y consuetudinaria<sup>2</sup> no impide una semejanza regulativa, porque los problemas que recoge son generales y reiterados, y resultan del brutal condicionamiento externo de los naturales, incluido el señor, de cada tierra. Es la *naturaleza* concreta y no la *natura* abstracta –o sea, la *naturaleza* con el significado de elementos del mundo que apuntaba Isidoro de Sevilla– la que rige esas condiciones de los naturales, que son tales, como el resto de los elementos del mundo, por tener su origen o brote –la vieja representación genesiaca de la *natura*– en esa misma naturaleza o tierra. Hombres, animales y plantas son naturales porque germinan o arraigan en esa naturaleza que, sin embargo, no se compacta conceptualmente como *natura*, y, por lo tanto, carece como *natura* de función significativa técnica ordenadora en y de los documentos jurídicos. Mas, a pesar de todo, hay que preguntarse por la función jurídica que pueda tener una naturaleza no conceptualizada unitariamente sino disgregada –como las propias fuentes– en sus elementos, así reiterados, constantes, conocidos, plurales y diversos (árboles, valles, ríos, montañas...), irreductibles a unidad de supraconcepto funcional precisamente por su generación multiplicada y diversa como naturaleza –como irreductibles a una sola naturaleza son también los naturales de cada tierra– y operativos acaso tan solo desde su constelación; una naturaleza por lo demás originada por todos los elementos, humanos y no humanos, que en ella manan en el escenario de las migraciones repobladoras.

<sup>2</sup> Siguen estas páginas la relación de fueros y costumbres según Barrero García y Alonso Martín, *Textos de derecho local español en la Edad Media*.

## 2. Interrelación de los conceptos de *término*, *uso*, *fuero* y *costumbre* entre los siglos IX y XI

En los fueros y costumbres altomedievales, los elementos naturales, o sea, los montes, los cursos de agua, las fuentes y los frutos de la tierra, etcétera, constituyen el contenido del *locus*, y el *locus* es el objeto de la concesión de la carta *ad populandum*, como sucede en el fuero de Brañosera (824). La dación del *locus* supone la fijación de una superficie y volumen de elementos, pero también la delimitación de un espacio por el que discurrirá la presencia de pobladores, llevada a efecto en la carta como un recorrido “*per... et per... et per...*” de valles, prados, ciudades y otras áreas nominadas. La *firmitas* de la escritura repercute en la imposición de una pena pecuniaria a quien contraviene “*per ipsos montibus et per ipsos terminos*”, de modo que tanto contenido (elementos naturales) como la delimitación de la naturaleza (ahora con el concepto de *término*) son la verdadera razón protegida en la carta, por sobre el valor del instrumento jurídico, que parece carecer de vida propia y someterse cual proyector de imágenes exteriores<sup>3</sup>.

Pero esta es una manifestación muy antigua, y el silencio de los documentos no hace sino corroborar la potencia que fue de las cosas sin documentos. Ciento diez años después, parece haberse consolidado la razón del término como noción que remite a una delimitación de la naturaleza, e incluso a algo más. Ciertamente, en el fuero de Canales de la Sierra (934) hay dación u otorgamiento de *términos e fueros*.

El *término* parece gozar de un significado expandido, porque encarna la delimitación o la demarcación pero también el contenido natural de un *locus*, ya no expresado como tal en la medida en la que lo expresa el dibujo de la propia delimitación. Esta se desarrolla “*De... fasta... et a... et por... a suso... a como...*”, en una circulación por ríos, vegas, senderos, villas, puertos, campos y collados perfectamente reseñados<sup>4</sup>. Esas zonas o elementos naturales nominados son los términos, cuyo bautizo y encuadre corre parejo al transcurso del tiempo y la colonización

<sup>3</sup> “[...] *et damus vobis ad populandum illum locum qui dicitur Brania Ossaria cum suis montibus et suas discurritiones aquarum vel fontibus et frugibus convalium sive universa longa fructifera, et damus vobis terminos; id est, ad locum qui dicitur Cotopetroso et per illum villare et per illos planos et per illam civitatem antiquam et per illum pradium Porquerum et per illas Cobas Regis et per illa Penna Robra et per illa foce via qua discurrunt Asturianos et Corneconos et per illum fixum Petrizum qui est in valle Verezoso, et per illum cotum medianum [...] Et si aliquis homo [...] contradixerit ad omes de villa Brania Ossaria per ipsos montibus et per ipsos terminos cum sua rem causa quod in ista scriptura resonat, pariat et in primis ante iudicio tres libras aureas a parte de comite qui fuerit in rego, et scriptura ista roborem habeat firmitatem*”, *Fuero de Brañosera del conde de Castilla* (824), en Rodríguez Fernández, *Palencia*, pp. 209-210.

<sup>4</sup> “Yo Fernand González por la gracia de Dios toda Castilla Emperante, la cual gracia otorgante suelo de mi voluntad, do e otorgo los términos e fueros a la villa de Canales, que lo haya firme e para siempre jamás fasta la fin del siglo: / De la Cogulla fasta la Filigorte, et a Oter del Cuervo, y a Sierra Corta fasta la Cogulla de Aranda, et por Lombo Mediano a Genestar Redondo et al río de Aranda ayuso fasta la Vega del Toro et a Campo Luengo a suso a Castrejón de Bezareda, et por el sendero al Campo de yuso del Lombo de Cerezo. Por aquesto juraron dos escogidos de Ventosa, que de Canales debent ser e de sus villas. Et al Puerto fasta los foyos de Monterrubio, et a San Cristóval et al Hero Contesfero et a la Peña del Buitre. Et al Lapadal de Zaldo fasta Colombet por la Lastra a suso a somo de Gramone, et a la Cabeza mayor del Gramone, et a Matapuerco, et a Río de Neyla, et a Campo de Olegarte et a somo Ferreyra, al collado de Perafita, et a la Puerta de Arbión et a Zuquider a Tormes Albos, et al Collado grande, et al Collado Gutra, et a la Cabeza de Tabladas, et al Collado Zaballar y a Peñarrubia, et por el Lombriello de las Coviellas que decienden al Campo et fieren al río de Neyla, et río ayuso a Coviella e aque..., et el Lombo Zaragozano a suso a la Cabeza del Adrineda dende a somo fasta la Cabeza del Hoyo velido, et al Collado de Genestar ad la Cabeza de Regajal, e dende a Cogolla”, *Fuero de Canales de la Sierra del conde de Castilla* (934), en Martínez Díez, “Fueros de La Rioja”, pp. 388-389.

humana, en sucesión y suma terminal percibida por el fuero de Sepúlveda (1076)<sup>5</sup>; y, por eso, será también posible que, una vez nombrada y de-terminada la naturaleza, las daciones y concesiones afecten directamente a los elementos naturales y las construcciones artificiales, acentuando su utilidad para el poblador, como cuando en el privilegio de donación del Hospital de Burgos (1085) se enumeran tierras, viñas, montes... y asimismo árboles fructíferos o no fructíferos, y cosas muebles o inmuebles, y solares poblados o yermos<sup>6</sup>. Además, como el término es dado a un lugar, el lugar nombrado que lo recibe lo hace genitivamente suyo: los términos del lugar son el lugar mismo, y esta función cumple el trazado de la delimitación, con las preposiciones y elementos naturales antes referidos o con otros diferentes (fuentes, valles, lagunas, sierras...), como ocurre en la carta de población de Peñafiel (942)<sup>7</sup> o en el fuero de Salas (964)<sup>8</sup>. La localización del derecho responde a un aislamiento natural físicamente concretado, de-terminado; mejor dicho, el derecho nace en virtud de un proceso de delimitación o demarcación de los factores naturales a los que afecta o en donde cuaja: el acto jurídico es básicamente un acto de-terminado. Los elementos naturales o las construcciones artificiales de los pobladores en la naturaleza no son sujetos en el ámbito jurídico<sup>9</sup> –y así, por ejemplo, no generan obligación caloñal cuando son ocasión de muerte<sup>10</sup>–, pero evidentemente su objetividad es primordial,

<sup>5</sup> “*Et isti sunt sui termini: de Piron usque ad Soto de Salcedon, et a Relveyso de la Moma usque ad Castro de Frades, et a Fonte Tejola cum Serrizola tenet usque ad illo linar del conde... et flumen de Azao usque ad Aellon, directum ad Serra. [...] Ego rex Adefonsus concedo et do... publicae hunc terminum: de Lozoiha usque huc quantum Butrago habuit in sua potestate, totum do eis, roboro atque confirmo omni tempore*”, *Fuero de Sepúlveda de Alfonso VI* (1076), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 282.

<sup>6</sup> “[...] *do atque concedo quinque villas [...] et do eas praedicto hospitali cum terris, vineis, montibus, fontibus, pratis, pascuis, arboris fructuosas, infructuosas, terris, ruptis et in rupis, mobiles et immobiles resicas molendium cum suis aquis ducilibus, solares poblados et hermosos, homines habitatores in eis, vel qui venerint ad habitandum, accessum vel regressum, per loca ubi antiquus homo potuit invenire ea ab omni integritate concedo ad huc locum supra nominatum*”, *Privilegio de donación del Hospital de Burgos de Alfonso VI* (1085), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 124.

<sup>7</sup> “*11. Dono terminos Pennafideli: de illa Guijiosa ubi cadet rio de Valle corva in Duero usque ad puteum de Jacobe, de puteum de Jacobe usque ad foro de bajo, de foro de bajo usque ad Colla Albella, de Colla Albella usque ad Frungal, de Frungal usque ad fontem de Forarnada, usque ad valle de Johannes, de valle de Johannes usque al Olmedelo, de Olmedelo usque ad valle de Salvoto, de Salvoto ad Lagunelas, de Lagunelas ad Sanctam Mariam de Provantas, de Provanta ad Ballizate. Isti exeant termini Pennafideli iure perpetuo*”, *Carta de población de Peñafiel del infante Sancho* (942), en González Díez, *El régimen foral*, p. 82.

<sup>8</sup> “*26. Habevat Salas terminos: in primis, fontem de illa defensa de Fornellos cum exit de illa Forquiella; et cum agua discurrat ad altura, et per sumum illa serra cum vadit at perallada et cum... suos terminos inter Biniestat et Palacios: de illo valle Gonçalvi cum exit ad illam lacunam et vadit ac costam de Cedi; et deinde vadit at illo otero de Sancto Felice, et at lomo de Viliellas et exit ad Palacios*”, *Fuero de Salas del conde de Lara* (964), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 221.

<sup>9</sup> La “no distinción entre sujeto-hombre y objeto-naturaleza, la consideración de la naturaleza como un sujeto” no es propia, como explica Barros, “La humanización de la naturaleza”, pp. 172-174, 176, del Medioevo, porque precisamente la acción del hombre, “con el avance roturador y la expansión de las ciudades”, implica una “desacralización relativa de la naturaleza”, y una diferenciación del “medio natural” que lo reconoce como objeto de la visión humana. Ahora bien, esto no quiere decir que el derecho medieval –a partir de una distinción cronológica importante, que no puede mezclar con la producción normativa de los siglos VIII al XII el discurso jurídico del *ius commune* que cuaja en el siglo XIII– diseñe un derecho que tenga como referencia abstracta la ley natural, pues esta es una línea visigótica de la *natura* que resulta abandonada en las fuentes jurídicas medievales, sino, antes bien, un derecho que tome ese objeto de la naturaleza como un objeto integrado en el resto de objetos institucionales de las relaciones jurídicas humanas, antes o una vez yacente en la documentación.

<sup>10</sup> “E si ome de estas villas muriere en fuego, o en agua, o so pared, o so corrontero, non pechen nada por él”, *Fuero señorial de Melgar de Suso* (970), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 28; “*17. Homo de Palençuela qui en aqua morietur vel in igne, vel in quocumque loco morietur, cuius fuerit mortuus vadit et habeat illum, et suteriet sine ulla calumnia*”, *Fuero de Palenzuela de Alfonso VI* (1074), en Rodríguez Fernández, *Palencia*, p. 215. Preceptos muy similares, en el siglo XII, en el fuero de Palenzuela (1104) de Alfonso VI, *Ibidem*, p. 215, n. 17; en el fuero de Atapuerca (1138) de Alfonso VII, en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 149; en el fuero de

originaria, germinadora del escenario mismo de cada fragmento de construcción jurídica.

Con el paso del tiempo y asentada la delimitación del término, los elementos naturales o artificiales anejos (tierras, viñas, ríos, montes, valles, fuentes, molinos...) son contemplados, como los fueros, *in termino*, mas, no por ello, *término* deja de ser la voz para la delimitación – “*del era... per viam... usque ad... et per medium... et deinde per... et deinde ad...*” – verbigracia de dehesas de la villa, como sucede en el fuero de Cueva Cardiel (1052)<sup>11</sup>; con giro expresivo, en el fuero de Palenzuela (1074) se concede la tenencia de términos y de una aldea con sus términos – “*intra... arriba fasta... en aca... fasta ad... a parte de... et deinde usque... circa... quomodo descurrit en aca... de... fasta... per planum arriba fasta... por el sendero arriba fasta...*”<sup>12</sup>, y en el fuero de Castellar (1091) se produce la dación, elementos naturales incluidos, de término a término<sup>13</sup>. En seguida se advierte que los jalones terminológicos de la circulación de-terminadora cambian y tienen la posibilidad de hacerse más complejos: las *afrontationes* o términos de la carta de Vall de Lord (1068) apuntan en esta línea, al presentar la originalidad de un nivel de puntos cardinales (oriente, meridiano y septentrión) y un subnivel (“*a parte orientis... et descendit per... et vadit usque ad... et connectit se in... et pervadit ad... et ascendit usque ad...*”)<sup>14</sup>. Los cuatro puntos cardinales –oriente, occidente, septentrión y meridiano– funcionan también

Cetina (1151) de Ramón Berenguer IV y la Orden del Hospital, en García Larragueta, “Fueros y cartas pueblas”, pp. 589-590; en el fuero de San Julián (1161) del abad de Santa María de los Husillos, en Rodríguez Fernández, *Palencia*, p. 244, n. 5; en el privilegio de Burgos (1167) de Alfonso VIII, en González, *El reino de Castilla*, vol. II, p. 167; en el fuero de Madrigal (1168) del obispo de Burgos, en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 195; en el fuero de Belbimbre (1187) de Alfonso VIII, *Ibidem*, p. 180, n. 13; fuero de Villaverde (1190-1193) de Alfonso VIII y el abad de Arlanza, en González, *El reino de Castilla*, vol. III, p. 637. Y con el mismo sentido jurídico en el fuero de Briviesca (1123) de Alfonso VII, en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 136, nn. 17 y 22.

<sup>11</sup> “*Et ego rex Garcia ingenuo Cova Cardelli cum terris et vineas quattuor vineis in valle Vinez, et quattuor in rivo de Anguilas in termino de Aguilar. Sic ingenuo cum istos foros Cova Cardelli ad atrium Sancte Marie Nazarensis cum exitus et introitus, montibus vallibus, plaudis, fontibus atque molendinis. / Et sunt in illa villa duas defessas una de ligna et altera de herba, et termini eius sunt: del era de cella per viam de radigada usque ad summum vallem de ieles et per medium lombo usque ad Sanctum Martinum et deinde per summum lombo usque ad illam Moneca et deinde ad plano de Cozina et deinde ad Ribota et deinde ad Navas en suso usque ad summum vallem de Fanae Ferrero et deinde per medio plano ad ribam Paera et deinde ad rivo merdero et deinde ad Sanctum Andream et deinde plano de Marrano de Suso usque ad eram de cella sicut iam supradictum est*”, Fuero de Cueva Cardiel de García VI (1052), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 123.

<sup>12</sup> “*8. Et habeant barones de Palenciola suos terminos de Fonte Castellana et de las Peñas, quae sunt intra Fontem Castellanam et Fonte Lobar, totum vallem arriba fasta la Matança en aca, de Piedras Rubeas en aca, et de Valdeasniela en aca. Poçuelo aldea fuit de Palençuela, Garfon et Gallegos cum suis terminis, Valderegis fastam ad Fontem Castellanam, a parte de Rivo Francorum de Lemita Dalgodre en aca; de Valdeferro quae est en Bona Madre en aca, de Campo de Laguna fasta Autier de Ferro, et deinde usque ad Sanctum Isidorum, circa villam Roderici, quomodo descurrit en aca, de la Ponte de villa Roderici fasta en Rinora per planum arriba fasta los caesares de Fanovegez en aca, de parte de Peniela de las Poças fasta el Portiolo de Valdefontes de suso el cerral ayuso en aca, de Valdecemo por el sendero arriba fasta al fito ubi disparciit carrera de Santa Maria del Campo, et de Negriellos en aca terminum de Palenciola*”, Fuero de Palenzuela de Alfonso VI (1074), en Rodríguez Fernández, *Palencia*, p. 214.

<sup>13</sup> “*Et do eis terminum de illa alhandeca de Pola usque ad terminum de Alhozean, aquas, sotos et erbas et salinas sine illa de Almallaha*”, Fuero de Castellar de Sancho Ramírez (1091), en Lacarra, *Documentos*, p. 21.

<sup>14</sup> “*Afrontationes autem sunt supradicta Vallis Lordensis: a parte orientis cum rivo de Clusa, et descendit per Succinglos, et vadit usque ad gradum de Terrariis, et connectit se in collo de Montemaioire et pervadit ad silvam Seminatum; a meridie namque afrontat in ecclesia Sancti Pontii, et ascendit usque ad Canelas; ad occidentum vero in Pugaltel, et ascendit usque ad torrentem de Agrevaled et pervadit usque ad serram de Cordes; a plaga septentrionali afrontat in portum de Tuxen, et ascendit usque ad collum de Prato de Albes et circumivit ac descendit in Vivel de David. Quantum inter istas afrontationes includitur et isti termini ambiunt sic concedo vobis et posteritatibus vestris, et condono sicut concessit vobis Guifredus comes parentibus vestris*”, Carta de franquicia de Vall de Lord del conde de Urgel (1068), en Font Rius, *Cartas*, p. 58.

como de-terminadores en el fuero de Jaca (1077), en el que además se encuentra la particularidad de la recuperación del *locus* para la formación del circuito terminal de fijación de los elementos naturales susceptibles de explotación<sup>15</sup>. Con la paulatina creciente complejidad de la geografía de la naturaleza, podrá llegar a verse, así en el fuero de Miranda de Ebro (1099), cómo se conceden villas y *loca* con solares, heredades, huertos y viñas, árboles, aguas y ríos, molinos y aceñas, pesquerías, prados y pastos, dehesas y regadíos, montes, fuentes y tierras y términos de los alfoques, más, a su vez, el término con su correspondiente circulación demarcadora<sup>16</sup>.

El *fuero* (o *foro*) se refiere a las prestaciones de los colonos en este ámbito *de-terminado* y, precisamente por *de-terminado*, resulta coordinado con el término como objeto de la dación, a tenor, una vez más, del fuero de Salas (964)<sup>17</sup>. Ahora bien, el fuero puede de igual modo mostrarse aislado, sin mención del término, como régimen jurídico característico de un ámbito, y así cabe contemplarlo en el fuero de la villa de Melgar de Suso y sus aldeas de Bobadilla, Santa María de Pelayo, Quintanilla de Villegas, Santiago de Val Santoyo, Melgar de Yuso, Hitero de la Vega, Hitero de Castillo, Hinojosa de Roano y Peral Castillo (970), donde los fueros han sido ganados por mor de servicios prestados al conde de Castilla, mas en una adquisición que se legitima por no haber perjudicado derechos hereditarios. Esta relación entre el fuero hereditario y el fuero ganado presupone un término, obviamente; ha sido la propia naturaleza del discurso legitimador la que ha desplazado el problema. Y, en rigor, la pena espiritual que se impone rige por quebrantamiento de todo fuero, cualquiera que este sea<sup>18</sup>.

Significativamente, pocos años después se encuentra en la carta de población de Cardona (986) una utilización muy similar de esa otra voz próxima, que es la *costumbre*: la buena costumbre es una costumbre obtenida por un buen servicio y consolidada por el paso del tiempo<sup>19</sup>. La idea, rápidamente encendida, de que fuero

<sup>15</sup> “[...] *facio vobis notum omnibus hominibus, qui sunt usque in orientem, et occidentem, et septentrionem, et meridiem, quod ego volo constituire civitatem in mea villa, que dicitur Jacca. [...] Et quantum uno die ire, et redere in omnibus partibus potueritis, habeatis pasqua, et silvas, in omnibus locis, sicuti homines in circuitu illius habent in suis terminis*”, *Fuero de Jaca de Sancho Ramírez* (1077), en Muñoz y Romero, *Colección*, pp. 235, 237.

<sup>16</sup> “*Et do istos populatores qui sunt presentes, et qui veniant sub dominio Regni nostri et Imperii nostri in partem volumus dari eis [...] Et istas villas et Ecclesias et loca do vobis omnibus populatoribus de Miranda cum solaribus, cum haereditatibus, cum hortibus et vineis, et cum arboribus et aquis et ribis, et cum molendinis et acennis, et cum piscariis et pratis et pascuis, et cum defessis et rigariis, et cum montibus et fontibus et terris et terminis alhocibus, cum ingressibus et salitis, et cum alhocibus quae fuerant de Cellorigo et de Bilibio qui sint de Miranda. [...] Et nominatim do populatoribus de Miranda pro suo termino et per alios usque [...] et deinde, directe; et postea [...] et sursum [...] et per senderum [...] et per medium [...] et per viam [...] et carreram yuso, transversando [...] et de yuso [...] usque dum [...]*”, *Fuero de Miranda de Ebro de Alfonso VI* (1099), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 345-346.

<sup>17</sup> “[...] *et dominus meus supradictus comes Garsie Fernandi concessit vel confirmavit illos foros et terminos*”, *Fuero de Salas del conde de Lara* (964), en Martínez Diez, *Fueros locales*, p. 219.

<sup>18</sup> “[...] *et estas villas venganse a judgar a Melgar de Suso, et de aquestas villas prenombadas estos son los fueros: [...] E bien sepades que estos fueros que yo gané, non los gané por toller derechos a los señores herederos. [...] E yo Conde Garcia Ferrandez, Señor de Castiella, do e otorgo estos fueros a estas villas de Ferrand Mentales por servicios que me fizo como buen vasallo a señor; e todos aquellos que estos fueros mantovieren sean benditos de Dios e de Santa Maria et de todos los Santos. Et si alguno destos fueros que yo do quisier quebrantar, así los presentes como los que han de venir, sean dañados con Judas el traidor en infierno, e con Datan e Abiron que los sorbió la tierra, e véngales ira de Santa Maria con las Virgenes, et de Sant Miguel con todos los angeles, e de Sant Pedro con todos los Santos, amen*”, *Fuero señorial de la villa de Melgar de Suso y sus aldeas de Bobadilla, Santa María de Pelayo, Quintanilla de Villegas, Santiago de Val Santoyo, Melgar de Yuso, Hitero de la Vega, Hitero de Castillo, Hinojosa de Roano y Peral Castillo* (970), en Rodríguez Fernández, *Palencia*, pp. 211-212.

<sup>19</sup> “*Et si vos per vestram bonam voluntatem aliquem bonum servitium feceritis ad seniore[m] vestrum, aut ad amicum*

y costumbre valen como sinónimos viene a corroborarla el fuero de Santa María de Ujué (1076), desde una perspectiva negativa, porque en él se acomete una absolución de los malos fueros y de la mala costumbre, que parecen ser especies o manifestaciones de un género, que los subsume, identificable con el *uso*<sup>20</sup>. Los *usos buenos* son el objeto de concesión en el fuero de Arguedas (1092)<sup>21</sup>.

Es relevante que el fuero de Sahagún (1080-1082), donde la comunión entre costumbre y fuero –entre *mos* y fuero, en el fuero de Astorga (1087)<sup>22</sup>– está expresada positivamente como objeto de la dación, mantenga esta sinonimia seguida de una invocación al mantenimiento pacífico de los elementos naturales (“*montes, res, et hereditates monasterii*”) de acuerdo con los *usos y leyes antiguas*. La noción de *ley* diríase referida, cuando menos, a un precepto autorizado que goza de eficacia comprobada y de vejez, y la conexión del uso con la ley hace pensar en una legitimación equipotente o en el sobrevalor del uso, en cuanto manifestación de la eficacia de la ley. Cuando se termina estableciendo la pena espiritual como respuesta a la violencia contra *leyes y fueros*, se confirma (por paralelismo en el contacto con la ley) la proximidad semántica entre fuero y uso, y aun cabe que sume a la ley –humillada en la relación con el fuero, que es, como la costumbre, una especie del uso– en una consumada tríada de sinónimos<sup>23</sup>. En el fuero de Logroño (1092), la carta incluye una clásica fijación o delimitación de términos con un sencillo trazo circulatorio (“*usque ad... et... usque in...*”), al que acompaña una precisión de elementos naturales “*infra istos terminos*” (tierras, viñas, huertos...) <sup>24</sup>, y materialmente consiste en la dación de *fuero y ley*, donde se confirma la sinonimia de uno y otra, no obstante la

---

*vestrum, et visitaveritis eum cum aliquid de vestra bona, aut receperitis eos in vestras domos, sicut fuit semper bona consuetudo ab initio a bonis omnibus ad faciendum, et est, erit semper in antea, aut aliquod servitium per vestra bona voluntate feceritis aut in suorum necessitatibus aliquid adiuveritis; hoc non computetur nullus omo per nullum censum, nec per nullum malum exemplum, nec per nullum malum vitium”, Carta de población de Cardona del conde de Barcelona (986), en Font Rius, Cartas, p. 17.*

<sup>20</sup> “2. *Super hoc absolvo uso de todos malos foros [...] quod nullo malo fuero et nulla mala consuetudo non habeatis iam amplius super uso”, Fuero de Santa María de Ujué de Sancho Ramírez (1076), en Fortún Pérez de Ciriza, “Colección”, p. 278.*

<sup>21</sup> “Primerament dó a vos que ayades todos usos buenos”, *Fuero de Arguedas de Sancho Ramírez (1092)*, en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 329.

<sup>22</sup> “*Date et dabitur vobis: qua de causa offerimus et donamus, sancrosancto altari Beatissimae Virginis Mariae, et tibi Patri nostro Osmundo Episcopo, quia totiens circumspeimus in circuitu Ecclesiae vestrae intus murum Civitatis, et vidimus et condoluimus esse inermes absque domos et habitatores, quod etiam maxima pars clericorum conversabantur foro more laicorum”, Fuero de Astorga de Alfonso VI (1087), en Muñoz y Romero, Colección, p. 322.*

<sup>23</sup> “[...] *do vobis hominibus populatoribus Sancti Facundi consuetudines et foros in quibus et serviat Ecclesie, et monasterii suprataxati. [...] Iestas consuetudines et foros per voluntatem Abbatis et collegio fratrum dedi ego Adefonsus Imperator hominibus Sancti Facundi per quos serviant eis sicut Dominus in submissione et humilitate plena. Et illi defendant eos, et ament ut suos homines. Et hereditates monasterii per suos usus, et leges antiquas in pace per manum Abbatis et monachorum. Si vero quod non spero aliquis de mea progenie vel extranea fuerit prosapia, qui has leges et foros secundum quod resonat in titulo capitulo primo date per vim per fraudem confundere voluerit Rex, vel Imperator, aut Regina, Pontifex insolatus clericus vel monachus ordinatus, consul, aut Princeps, armatus vir aut femina qui hoc tentaverit, non habeat sors cum Deo neque Sanctis eius, excommunicatus et maledictus existat, et non habeat partem in Christi redemptione, et duobus a fronte careat luminibus, et cum Iuda traditore in infernalibus ignibus”, Fuero de Sahagún de Alfonso VI (1080-1082), *Ibidem*, pp. 303, 305.*

<sup>24</sup> “*Et istos terminos infra istos populatores de Logronio per nomen de Santo Iuliano usque ad illa Ventosa, et de Veguera usque ad Maraignon, et usque in Leguarda, et dono vobis meos populatores de Logronio infra istos terminos suprascriptas terras, vineas, ortos, molendinos, cañares, et totum quantum potueritis invenire, quae ad meam regiam personam pertinet, vel pertinere debet, ut habeatis, et possideatis meum donativum firmiter absque ulla occasione, vos, et filii vestri, et omnis generatio, vel posteritas vestra”, Fuero de Logroño de Alfonso VI (1092), *Ibidem*, p. 339.*

ley parezca preservar un hábito de mayor autoridad normativa (pues no es citada su voz, y sí la del fuero, a propósito de francos)<sup>25</sup>. Hay una nueva sinonimia entre *fuero* y *ley*, ratificada por su comunión como objeto de concesión, en el fuero de Miranda de Ebro (1099)<sup>26</sup>.

En consecuencia, *usos, fueros, costumbres* y *leyes* presentan síntomas de sinonimia, a pesar de que el *uso* evoque una experiencia jurídica concretada en fueros y costumbres, y la *ley* sugiera una preceptiva sobreautorizada. Todo está algo confuso en estos siglos de alta medievalidad. Pero lo que sí es claro es que todas estas fuentes se manifiestan bajo una regla de juridificación de-terminada.

La conciencia de un régimen jurídico que está de-terminado quiere decir también que al ámbito local –en cuyos términos, como siempre perfectamente demarcados y trazados, han de situarse los pobladores– se acude a someterse al *iudicium*, como reza el fuero de León (1017), esto es, dinámicamente a doblegarse, dentro de unos límites naturales, al derecho usado y asimilado judicialmente, allí mismo<sup>27</sup>; en el privilegio de donación del Hospital de Burgos (1085), donde reaparece el *locus* como ámbito de aplicación, el juicio completa el fuero<sup>28</sup>; y en la carta de población de Conflent (1088-1092), con un tono docto, la *iudicialis lex* perfecciona la validez de la donación roborada por *lex divina*<sup>29</sup>. El uso (o el fuero o la costumbre, o la ley) remite, como el *iudicium* que lo tiene en cuenta y sirve a su tuición y persistencia, a una tesitura de prácticas o serie de actos normativos que, bajo una de-terminación explícita o implícita, tienen como sustancia una regla de administración económica o un régimen jurídico obligacional de señor y pobladores. En el fuero de Santa María

<sup>25</sup> “*Notum facimus itaque quali et dominus Garsia Comes fidelissimus et coniux eius contisa dopna Urraca qui fuerunt gloriae nostri regni gerentes [...] utilitati nostri palaci, nostro consilio et assensu decreverunt populare Villam quae dicitur Logronio, quam etiam populates perfecerunt, et consilium dederunt, qui ibi populare voluerint legem et fuero, ut ibi habitari possint [...] decrevimus eis dare fuero et legem, in quo homines qui in modo presentii in supradictum locum populant, vel deinceps usque in finem mundi Deo iuvante populaverint, tam Francigenis, quam etiam Hispanis, vel ex quibuscumque gentibus vivere debeant ad foro de Francos*”, *Fuero de Logroño de Alfonso VI* (1092), *Ibidem*, p. 335. Para la raíz romano-visigótica (Ulpiano, Cicerón, Isidoro de Sevilla) de esta sobrevaloración normativa de la ley, y en particular de la ley natural, véase Corso de Estrada, “*Natura y ratio*”, pp. 71-72, 74-76; pero la pervivencia de la ley no puede ser contemplada como la de un objeto preciado puro, un diamante resistente, por mucho que en efecto la tradición gótica lo respalde, sino en el seno de la multiplicación de las fuentes jurídicas medievales y, precisamente, a través del uso que la incorpore.

<sup>26</sup> “[...] *qua populatione completa, dederunt mihi consilium quod popularem Miranda, et omnibus qui ibi voluissent populare, darem legem et forum per quem potuissent morari ibi, ne malo dominio et mala servitute sint appremiati taliter quod dimittant populum, et ita factum nostrum esse vanum, et gloria Regni nostri reduceret malam famam: et Nos, videndo quod istud consilium erat bonum et fidele, dedimus eis legem et forum, et fecimus istam Cartam populatoribus de Miranda, in qua dicitur quod omnes populatores qui in praesenti populant supradictum populum, et de caetero usque ad finem mundi populaverint, vivant ad suo foro manuteneant se per bonam fidem, auctoritate istius Cartae confirmati*”, *Fuero de Miranda de Ebro de Alfonso VI* (1099), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 344.

<sup>27</sup> “*28. Omnes homines habitantes infra subscripto terminos per sanctam Martam, per Quintanellas de via de Ceia, per Centum fontes, per Villam auream, per Villam felicem, per illas Millieras, et per Cascantes, et per Villam vellite, et per Villas Mazarrafe, et per vallem de Ardone, et per sanctum Iulianum, propter contentiones quas habuerunt contra Legionenses, ad Legionem veniant accipere, et facere iudicium, et in tempore belli et guerrae veniant ad Legionem vigilare illos muros civitatis, et restaurare illos sicut cives Legionis, et non dent portaticum de omnibus causis quas ibi vendiderint*”, *Fuero de León* (1017), *Ibidem*, p. 67.

<sup>28</sup> “*5. Et si aliquis infanzon vel villanus cum eis iudicium habuerit pro homicidio vel pro aliqua demandantia, veniant ad iudicium ad Burgos et iudices de Burgos iudicent iudicium et ipsi compleant suum forum in suis locis, et non exeant inde, neque ad me habendum neque ad alium locum*”, *Privilegio de donación del Hospital de Burgos de Alfonso VI* (1085), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 124.

<sup>29</sup> “*Legis divinae sanctione roboratum scimus quod donatio quae non vi vel metu fuerit exorta a quolibet utriusque sexus quod perfectam vim et inviolatam omnino contineat, sed praecipue quam principalis mens annuit, perfectionem et robustiorem auctoritatem et validitatem ei adprobat iudicialis lex*”, *Carta de población de Villafranca de Conflent del conde de Cerdaña* (1088-1092), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 279.

de Dueñas (1078), la *ratio* concedida sobre los elementos naturales (montes, prados, pastos, vegas) se concreta como íntegra y suelta, en tanto que las casas u otras construcciones artificiales en el mismo término se consideran susceptibles de libre venta; de ahí la imposición no solo de una pena espiritual, por la ruptura de un ámbito determinado de naturaleza objeto de fueros, sino también de otra pecuniaria temporal, vinculada a la disposición y tráfico jurídico sobre el contenido de aquel continente<sup>30</sup>. Esa actividad económico-jurídica de explotación se extiende –muy elocuentemente en relación con la de-terminada libertad de uso concedida– a la *inventio* en el término, como en el citado privilegio de donación del Hospital de Burgos (1085)<sup>31</sup>. Y puede presentar, como en el fuero de Arguedas (1092), sus correspondientes limitaciones en forma de regalías (que son fueros señoriales)<sup>32</sup>.

Así las cosas, el uso y el juicio se nutren de términos y fueros o costumbres que constituyen un derecho juridificado por naturaleza en cuanto plasmación de límites de ámbito (geografía) y práctica (explotación jurídico-económica), lo que supone el tránsito o avatar de un uso nacido al compás de su de-terminación por la naturaleza, en el que se antoja difícil precisar el grado de fundación o manifestación del que goza el documento jurídico en sí. La *escritura*, en la que se fija la dación de términos y usos, fueros o costumbres, responde a la necesidad de evitar el olvido de aquel otorgamiento de un uso explosivo, y su roboración al efecto de su perpetuidad hereditaria, que alude a actos no eviternos, sino eternos, o, quizá mejor, de eviternidad con arranque pretérito y no inmemorial, solo que en algún momento de su trayectoria precisados instrumentalmente de confirmación o reviviscencia. En el fuero de Valdesaz de los Oteros (1064), son los buenos fueros y no el término los que, en el afán de perduración, resultan vinculados al efecto de la escritura, lo cual puede apuntar a un régimen jurídico foral obligacional, cuya persistencia temporal resiste a variaciones del término que le proporcionó el ámbito de génesis; sin embargo, la pena espiritual prevista se activa con la ruptura de la *pagina institutionis*, que acentúa el valor jurídico de la propia cobertura formal de la escritura<sup>33</sup>. En el fuero de Santa Herena

<sup>30</sup> “2. *Et habeatis rationem cum Donnīs in montes, in fontes, in pratis, pascuis et in illa vega de via que discurrit ad illa pischaria a sursum abeant ad integro pro pastum, et in illa alia pars, de die Sancti Johannis Bap̄tiste usque ad kalendas Marcii habeant soluta et suos domos, curtes et casas que uoluerint uendere hic habitando uendat ad cui placuerit. [...] Et si aliquis homo de aliqua parte hunc factum meum infringere uoluerint, tam regia potestas quam populorum universitas, quisquis fuerit qui talia comiserit, maledictus permaneat in fide Christi et cum Iuda Scarioth eterna supplicia sustineat, insuper damna secularia sit afflictus et anathematus et ex parte ecclesie extraneatus, et non habeat portionem nisi cum Datan et Habiron in inferno inferiori, amen. Et post damna temporalia exoluat ex parte regis auri talentum unum, factum meum plenum roborem et donatio firma stabilisque permaneat in omni euo, amen*”, *Fuero de Santa María de Dueñas de Alfonso VI* (1078), en Rodríguez Fernández, *Palencia*, pp. 219-220.

<sup>31</sup> “[...] *per loca ubi antiquus homo potuit inuenire ea ab omni integritate concedo ad huc locum supra nominatum*”, *Privilegio de donación del Hospital de Burgos de Alfonso VI* (1085), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 124; “[...] *et dono vobis meos populatores de Logronio infra istos terminos suprascriptas terras, vineas, ortos, molendinos, cañares, et totum quantum potueritis inuenire, quae ad meam regiam personam pertinet, vel pertinere debet, ut habeatis, et possideatis meum donativum firmiter absque ulla occasione, vos, et filii vestri, et omnis generatio, vel posteritas vestra*”, *Fuero de Logroño de Alfonso VI* (1092), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 339.

<sup>32</sup> “*Et dó a vos en toda la Bardena de Arguedas, en qoanta yo recibo hyerbadgo, la caza e madera que tayllades a vuestros huebos. Et leyne e carbon, et yerbas a vuestros ganados. E que podades escaliar en la dicha Bardena ho a vos ploguiere en los hyermos*”, *Fuero de Arguedas de Sancho Ramírez* (1092), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 329.

<sup>33</sup> “*Quia labilis est memoria hominum et quod fidato traditur obliuioni dignum est, ut quod euo debet manere perpetuo roboratur fortitudinis scripto; idcirco ego Sancia regina legionensis do vobis hominibus de Ualde Salze bonos foros propter amorem Dei et pro redemptionem anime mee et parentum meorum et animabus illorum. [...] Si quis hanc paginam mee institutionis et fortitudinis rumpere uoluerit incurrat yram et maledictionem Dei*

(1095), la carta otorga y confirma perpetuamente una costumbre, y esto se expresa igualmente como escritura hecha en orden –instrumento– a un uso de las heredades, cuya firmeza en la posteridad se formaliza jurídicamente como *ius hereditarium*<sup>34</sup>.

La razón constitutiva de la carta o escritura se encuentra pues relativizada por la perpetuidad del *ius hereditarium*, que es la formalización jurídica de un uso que el documento recoge y confirma; podría decirse que la constitución escrita queda depauperada por su propio efecto de perpetuidad, que es un reconocimiento del uso como acto jurídico propio no documentado y de su fuerza jurídica futura en la transmisión patrimonial, sin que, por lo demás, esto quite importancia a la escritura como instrumento de garantía y seguridad jurídica, tanto del término como del uso dado, donado, habido o confirmado. Estas mismas variantes expresivas del acto del otorgamiento son signos de la carta como advenimiento de embalaje respecto de un uso con tiempo y término preexistente, acto en sí. Y esto, por cierto, lleva a entender que la descripción de este conjunto de actos normativos medievales, por parte del historiador, como fueros o costumbres, es errónea, porque formalmente no hay más que escrituras o cartas, por un lado, y, por otro, aun los fueros o costumbres son manifestaciones del uso, que es formalmente el acto normativo (como el juicio, de forma contenciosa) obligacional primordial, tanto no escriturado en un principio como en el después cada vez más escriturado, entre la lógica de la garantía accesoria y acaso al cabo la que entiende la forma sustancial.

### 3. Interrelación de los conceptos de *término, uso, fuero y costumbre* en el siglo XII

En el siglo XII, los fueros y las costumbres consolidan las claves jurídicas y desarrollan la semántica de las centurias anteriores. Así, continúa la regulación, con el eje o núcleo del *usus* –u otorgamiento *ad usum*–<sup>35</sup>, de la explotación de la naturaleza: fijación de cotos<sup>36</sup>, labores agropecuarias<sup>37</sup>, libre disposición sin embargo o de

---

*omnipotentis et beate Marie semper Uirginis et omnium Sanctorum, et sit excommunicatus et a sancta matre ecclesia separatus, et cum Iuda traditore Domini in inferno dampnatus et non habeat partem in regno Christi, amen*”, *Fuero de Valdesaz de los Oteros de la reina doña Sancha* (1064), en Rodríguez Fernández, *Los fueros*, pp. 33, 35.

<sup>34</sup> “*Quam ego letanter uolenter christianis populare ut in ea maximus nomen christi honoraretur matrisque eius uirginis marie spondit omnibus christianis in ea habitantibus me facturum in eis consuetudinem cartam ad honorem omnipotentis dei et sancte marie uirginis pro remedio anime mee uel parentum meorum sicut et facio et peractum confirmo. Ego enim gratia dei imperator alfonso uobis omnibus christianis in sancta herena commorantibus huiusmodi facio scripturam ut habeatis uestras cortes et omnes uestras hereditates iure hereditario uso et omnis posteritas uestra. [...] Omnes has uero consuetudines confirmo uobis et omni progenie uestre ut sint firmissime in perpetuum*”, *Fuero de Santa Herena de Alfonso VI* (1095), en *Portugaliae*, p. 349.

<sup>35</sup> En las notas siguientes se transcribirá la referencia expresa al uso como contenido fundamental de la explotación propia de la concesión de la carta. Un buen ejemplo donde el uso es la exclusiva noción, en la carta de franquicia de Puigcerdá de Alfonso II (1182): “*Dono, etiam, uobis et concedo in perpetuum, ut habeatis et accipiatis per omnia loca, ligna et aquas et pascua, et possitis habere alia omnia que uobis necessaria fuerint, et montaneas et omnia alia que ad usum et seruitium hominis pertinere debent et sint necessaria, ad uestram propriam uoluntatem*”, en Font Rius, *Cartas*, pp. 233-234.

<sup>36</sup> *Fuero de Barbastro de Pedro I* (1100), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 335.

<sup>37</sup> *Fuero del castillo de Aceca de Alfonso VI* (1102), en García-Gallo, “Los fueros de Toledo”, p. 462, n. 1; *Fuero de Carcastillo de Alfonso I* (1129), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 469; “*Donamus iterum uobis prata et paschuas, fontes et aquas, boschos et legnamina, et uenationes, plana et montana, ad omnes uestris usus, et ad omnia uestra pecora pascenda et conducenda*”, *Carta de población de Lérida de Ramón Berenguer IV y Armengol VI de Urgel* (1150), en Font Rius, *Cartas*, p. 131; *Fuero de Arganzón de Alfonso VIII* (1191), en

daciones y adquisiciones e *inventiones*<sup>38</sup>, compraventas<sup>39</sup> (inválidas<sup>40</sup>) o permutas<sup>41</sup>, comunidad de haber<sup>42</sup>...

Además, prosigue la fijación y dación o donación de términos, con su trazo circulatorio plagado de variantes preposicionales indicativas, a través del encadenamiento de elementos o accidentes naturales y construcciones artificiales en ruta. La terminología es variopinta y tan exacta en su significado general como inestable, si se quiere una definición concreta de cada voz, porque los actos relacionados y los sustantivos en liza parecen multiplicarse plásticamente con el afán de la determinación de unas razones contadas y evidentes, como la transmisión de las cosas, la delimitación local de las cosas, la explotación económica y cirugía jurídica que procura la diferencia entre las cosas y los derechos.

En los documentos rezan el haber, la entrega, la dación o la donación de términos o de lugares (villas, alfoces, aldeas, alodios, heredades, honores...) con sus términos<sup>43</sup>,

---

Martínez Díez, *Álava*, p. 238, nn. 35-36.

<sup>38</sup> *Carta de población de Cabanillas de Alfonso I* (1124), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 414; *Fuero de Alquézar de Alfonso I* (1127), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 254; *Fuero de Arganzón de Alfonso VIII* (1191), en Martínez Díez, *Álava*, p. 238, n. 35; *Fuero señorial de Balmaseda* (1199), en Plaza y Salazar, *Territorios*, p. 18.

<sup>39</sup> *Fuero de Paredes de Nava de Alfonso VII* (1128), en Rodríguez Fernández, *Palencia*, p. 229, n. 1; *Carta de Alfocea de la Orden del Temple* (1145), en Bofarull y Mascaró, *Colección*, vol. IV, pp. 106-107; “*Consuetudines hic habitantium tales volumus stabilire. [...] Prohibemus tantum ut deinceps non vendamus portum sed sit licitum omnium hominum emendi, et comprandi, et homines hic habitantes habeant libertatem sicuti superius scriptum est cum suis usibus bonis, et etiam liceat illis res suas tam de mobilibus quam immobilibus, suas facere voluntates, salvo iure Sanctae Mariae*”, *Carta de población de Tossa de Ramón de Berga abad de Ripoll* (1187), en Font Rius, *Cartas*, p. 251; *Carta de población de Creixel del obispo de Barcelona* (1190), *Ibidem*, p. 255; *Carta de franquicia de Celsona del paborde de la iglesia de Celsona* (1195), *Ibidem*, p. 278.

<sup>40</sup> *Fuero de Madrigal del obispo de Burgos* (1168), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 195.

<sup>41</sup> *Fuero señorial de Yanguas* (1145), en Llorente, *Noticias*, p. 82.

<sup>42</sup> *Fuero de Covarrubias de la infanta doña Sancha y el abad de Covarrubias* (1148), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 155, n. 2.

<sup>43</sup> *Fuero de Palenzuela de Alfonso VI* (1104), en Rodríguez Fernández, *Palencia*, p. 214; *Fuero de Tudela de Alfonso I* (1119-1124), en Muñoz y Romero, *Colección*, pp. 418-419; *Fuero señorial de Cernancelhi* (1124), en *Portugaliae*, p. 364; *Carta de población de Cabanillas de Alfonso I* (1124), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 414; *Fuero de Paredes de Nava de Alfonso VII* (1128), en Rodríguez Fernández, *Palencia*, p. 229, n. 1; *Fuero de Encisa de Alfonso I* (1129), en Muñoz y Romero, *Colección*, pp. 472-473; *Fuero de Catalayud de Alfonso I* (1131), *Ibidem*, p. 466; *Fuero de Cáseda de Alfonso I* (1133), *Ibidem*, p. 477; *Fuero de Guadalupe de Alfonso VII* (1133), *Ibidem*, p. 510; *Fuero de Balbás de Alfonso VII* (1135), en Martínez Díez, *Fueros locales*, pp. 146-147; *Fuero de Penela del infante Alfonso Enriquez* (1137), en *Portugaliae*, p. 374; *Fuero de Atapuerca de Alfonso VII* (1138), en Martínez Díez, *Fueros locales*, pp. 147-148 (“[...] et cum suis terminis determinatis [...]”); *Privilegio de donación de Aragosa de Alfonso VII* (1143), en Pareja Serrada, *Diplomática*, pp. 67-68; *Fuero de Roa de Alfonso VII* (1143), en Muñoz y Romero, *Colección*, pp. 544-545; *Fuero de Soria de Alfonso VII* (1143), en Serrano Sanz, “Un documento”, p. 588; *Fuero señorial de Yanguas* (1145), en Llorente, *Noticias*, p. 88; *Fuero de Pancorbo de Alfonso VII* (1147), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 151-152, nn. 2-4; *Carta de población de Mambles de Ramón Berenguer IV* (1151), en Canellas López, *Colección*, p. 97; “*Dono iterum eis omnibus pascuas et aquas et venationes et chazas et omnes adempramentos de ipsis boscos et de ipsis montanis et de ipsa fusta et de his omnibus que ad usum hominum pertinent et liberos exitus atque introitus ipsis et omnibus eorum peccoribus et animalibus*”, *Carta de población de Ciurana de Ramón Berenguer IV* (1153), en Font Rius, *Cartas*, p. 148; *Fuero de Zorita de Alfonso VII* (1156), en Pareja Serrada, *Diplomática*, pp. 114-115; *Fuero de Tafalla de Sancho VI* (1157), en Fortún Pérez de Ciriza, “Colección”, p. 310, n. 1; *Fuero de Molas de Alfonso I* (1162), en *Portugaliae*, p. 391; *Carta de Agramunt de Armengol VII conde de Urgel* (1163), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 400 (con el término de territorio: “[...] cum territorio vel termino quod habet vel habere debet aliquo modo, iure, seu causa [...]”); *Fuero de Madrigal del obispo de Burgos* (1168), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 195; *Carta de donación de Pedulz de Alfonso II* (1168), en Font Rius, *Cartas*, pp. 191-192; *Carta de población de Tamarite de Alfonso II* (1169), en *Idem*, “Notas”, p. 758 (con división: “*Volo etiam et mando quod dividatis totum terminum de Taramito et veniatis omnes in simul ad divisionem [...]*”); *Carta de población de Almodévar de Alfonso II* (1170), en Arco, “Tres cartas”, pp. 297-299; *Carta de población de Sariñena de Alfonso II* (1170), *Ibidem*, pp. 300-301; *Fuero de San Vicente de Sancho VI* (1172), en Martínez Díez, “Fueros de La Rioja”, p. 422, n. 1; *Carta de población de Vilanova de Prades de Alfonso II* (1175), en Font Rius, *Cartas*, p.

pertenencias<sup>44</sup> y *iura*<sup>45</sup> o fueros<sup>46</sup>; los términos esclarecidos según los cuatro puntos

214 (con división: “[...] *ad dividendos terminos de Pratis et terminos de Villa Nova [...]*”); *Fuero de Los Arcos de Sancho VI* (1176), en Llorente, *Noticias*, p. 213; *Fuero de Mojados del obispo de Palencia* (1176), en González Díez, *El régimen foral*, p. 106, n. 1; *Privilegio de donación de Benavente de Fernando II* (1181), en Guerrero Lafuente, *Historia*, p. 417 (con división: “[...] *per omnibus terminos suos novissimos et antiquos scilicet quomodo dividit [...]*”); *Carta de población de Mansilla de Fernando II* (1181), en Rodríguez Fernández, *Los fueros*, p. 129; *Carta de población de Riu de Algars de Alfonso II* (1181), en Font Rius, *Cartas*, p. 228; *Fuero de Bernedo de Sancho VI* (1182), en Martínez Díez, *Álava*, pp. 231-232, n. 5; *Fuero de Melgaço de Alfonso I* (1183), en *Portugalíae*, p. 422; *Fuero de Herrera de Alfonso VIII* (1184), en Rodríguez Fernández, *Palencia*, p. 263; *Fuero de Covilhan de Sancho I* (1186), en *Portugalíae*, pp. 458-459; *Fuero de Santo Domingo de la Calzada de Alfonso VIII* (1187), en Martínez Díez, “Fueros de La Rioja”, p. 429, n. 3; *Carta de donación de Ronda de Alfonso VIII* (1188), en González, *El reino de Castilla*, vol. II, p. 855; *Privilegio de Pamplona de Sancho VI* (1189), en Lacarra y Martín Duque, *Fueros*, vol. II, p. 138 (con el término de territorio: “[...] *ego et mei successores in sepedicta ciuitate uel in eius territorio sumus habituri [...]*”); *Carta de población de Gandesa de la Orden del Temple* (1192), en Font Rius, *Cartas*, p. 264; *Carta de población de Camarón de Alfonso II* (1194), en Bofarull y Mascaró, *Colección*, vol. VIII, p. 90; “*Damus et concedimus forum Couelliane atque consuetudine omnibus tam presentibus quam futuris qui in ea habitare uoluerint*”, *Fuero de Centocellas del obispo de Coimbra* (1194), en *Portugalíae*, p. 487; *Fuero de San Vicente da Beira de Alfonso II* (1195), en *Portugalíae*, p. 495; *Fuero de Labraza de Sancho VII* (1196), en Martínez Díez, *Álava*, p. 239; *Carta de población de La Cañada de Benatanduz de la Orden del Temple* (1198), en Ledesma Rubio, “La colonización”, p. 84; *Fuero señorial de Balmaseda* (1199), en Plaza y Salazar, *Territorios*, p. 18; *Fuero de Ibrillos* (1199), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 176; *Fuero de Milmanda de Alfonso IX* (1199), en González, *Alfonso IX*, p. 180.

<sup>44</sup> *Carta de donación de Tarragona de Ramón Berenguer III* (1118), en Font Rius, *Cartas*, p. 83; *Privilegio de Sertón de Alfonso VII* (1138), en Pareja Serrada, *Diplomática*, pp. 58-59; *Carta de Alcofea de la Orden del Temple* (1145), en Bofarull y Mascaró, *Colección*, vol. IV, p. 105; *Fuero de Lerma de Alfonso VII* (1148), en Martínez Díez, *Fueros locales*, pp. 152-153; *Carta de población de Tortosa de Ramón Berenguer IV* (1149), en Font Rius, *Cartas*, p. 123; *Carta de población de Lérida de Ramón Berenguer IV y Armengol VI de Urgel* (1150), en Font Rius, *Cartas*, pp. 130-131; *Carta de población de Tamarite de Alfonso II* (1169), en *Idem*, “Notas”, p. 758; *Carta de población de Almuédvar de Alfonso II* (1170), en Arco, “Tres cartas”, p. 297; *Carta de población de Sariñena de Alfonso II* (1170), *Ibidem*, pp. 300-301; *Privilegio de la Alberguería sobre el río Jalón de Alfonso VIII* (1175), en González, *El reino de Castilla*, vol. II, p. 392; *Carta de población de Mansilla de Fernando II* (1181), en Rodríguez Fernández, *Los fueros*, pp. 129, 131; *Carta de población de Riu de Algars de Alfonso II* (1181), en Font Rius, *Cartas*, p. 228; *Fuero de Vitoria de Sancho VI* (1181), en Martínez Díez, *Álava*, p. 223, n. 4; *Fuero de Bernedo de Sancho VI* (1182), en Martínez Díez, *Álava*, p. 231; *Fuero de Bernedo de Sancho VI* (1182), en Martínez Díez, *Álava*, pp. 231-232, n. 5; *Fuero de Belbimbre de Alfonso VIII* (1187), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 180, n. 29; *Fuero de Haro de Alfonso VIII* (1187), en Martínez Díez, “Fueros de La Rioja”, p. 434; *Carta de donación de Ronda de Alfonso VIII* (1188), en González, *El reino de Castilla*, vol. II, p. 855; *Carta de población de Gandesa de la Orden del Temple* (1192), en Font Rius, *Cartas*, p. 264 (“[...] *cum suis pertinentiis et melioramentis [...]*”).

<sup>45</sup> “[...] *do no et permuto [...]* villam [...] *cum omnibus iuribus suis, propter hereditatem suam [...] cum omnibus iuribus et pertinentiis suis ubicumque sint*”, *Fuero señorial de Yanguas* (1145), en Llorente, *Noticias*, p. 82; “[...] *do no et concedo uobis illa almunia [...] cum totos suos terminos et suos directos*”, *Carta de población de Luesia de Ramón Berenguer IV* (1154), en Lacarra, *Documentos*, p. 53; “Do-lis por termino [...] Et do-lis estos sobredichos logares con toda aquellas franquezas que francos an nin deuen auer, con diezmos, con premicias et con todos aquellos dreytos que terminos an nin deuen auer”, *Fuero de Pueyo de Pintano de Alfonso II* (1162), en Lacarra y Martín Duque, *Fueros*, vol. II, pp. 131-132; “[...] *do no, laudo atque in perpetuo concedo [...] per proprium alodium, liberum et francum et ingenuum, cum omni iure meo, tam de decimis quam omnibus aliis rebus, et cum omni libertate ad habendum et possidendum cum omni augmentatione et melioratione [...]*”, *Carta de donación de Escornalbou de Alfonso II* (1170), en Font Rius, *Cartas*, p. 197; “*Similiter nos decimas et census et usaticos quos habeatis in terra nostra, propter hoc, vobis nunquam auferamus nec diminuamus vel aliquo modo defraudemus*”, *Concordia episcopal del valle de Andorra* (1176), en Valls Taberner, *Privilegis*, p. 394; “[...] *do et concedo [...] cum omnibus directuris et pertinentiis [...] do totum quod est in Ualle de Abillar cum omnibus directuris suis [...]*”, *Carta de población de Mansilla de Fernando II* (1181), en Rodríguez Fernández, *Los fueros*, pp. 129, 131; “[...] *et cum omnibus directis et pertinentiis suis que ad usum hominis pertinent vel pertinere debent, totum ex integro dono et concedo vobis et vestris*”, *Carta de población de Riu de Algars de Alfonso II* (1181), en Font Rius, *Cartas*, p. 228; “[...] *cum omnibus terminis ueteribus et nouis, directuris et pertinentiis suis, iure hereditario uobis habendam et irreuocabiliter perpetuo possidendam*”, *Carta de donación de Ronda de Alfonso VIII* (1188), en González, *El reino de Castilla*, vol. II, p. 855; “*Et isto facto censu et usatico deinde non sitis choacti neque gravati de ullo alio usatico ac seruitio*”, *Carta de población de Gandesa de la Orden del Temple* (1192), en Font Rius, *Cartas*, p. 264.

<sup>46</sup> *Fuero de Araciel de Alfonso I* (1128), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 445; *Fuero de Molas de Alfonso I* (1162), en *Portugalíae*, p. 391; *Fuero de Alhóndiga de la Orden del Hospital* (1170), en Hinojosa, *Documentos*, p. 76, n. 21.

cardinales<sup>47</sup>; los términos con todo aquello que se sitúa *in/inter/infra terminos*<sup>48</sup>; y, como ejemplo de una manera de denominación más compleja técnicamente, los términos con título de infantazgo o realengo y heredades<sup>49</sup>. Esta retahíla de términos, cosas y fueros hay que considerarla siempre, como piden los documentos a menudo explícitamente, dentro de una calificación del régimen jurídico real y obligacional como *ius hereditarium in perpetuum*.

El *ius hereditarium –in perpetuum–* forma el uso –como continuidad temporal que reside en la naturaleza del uso– que, a su vez, se concreta en costumbre o fuero. La costumbre o el fuero pueden, al tiempo, resultar perfeccionados por el juicio, aunque cabe que el juicio sea tanto un cauce, que como acto normativo sirve a la reviviscencia del acto normativo del uso, cuanto un acto normativo que genera un uso nuevo, tal y como la propia escritura confirma usos o innova usos. Pero en ambas circunstancias hay una tendencia temporal de persistencia o perpetuidad que parece imponerse, desde el uso, a todo acto advenido para su consumación o complementación, como la escritura o el juicio. Así, la costumbre expresa una forma de hacer o uso que proviene del pasado en la concordia del valle de Andorra (1162)<sup>50</sup>. Lo que permite la continuidad del uso y de su contenido de fueros y costumbres es –en un sentido fuerte, porque se identifica– la perpetuidad, viable mediante su naturaleza de derecho de heredad –o cosa inmueble de-terminada– y hereditario –transmitido por la naturaleza de la sangre.

Ahora bien, el avance en el tiempo medieval de reconquista y repoblación explica que la localización de-terminada de los usos, fueros y costumbres se contemple –como la propia geografía natural– no solo como una lluvia atómica de ocupaciones, sino también como una red conectiva de regímenes jurídicos con un recorrido temporal asentado. Por eso, el juicio gana peso como vehículo normativo formal que expresa esta evolución hacia el reposo al concretar dispositivamente los regímenes jurídicos de-terminados de fueros, costumbres y leyes mediante la resolución innovativa o confirmativa de dudas y lagunas. Es así hacedera la coexistencia del fuero y la costumbre con tales regímenes jurídicos consolidados, como sucede en la disyuntiva entre el juicio según sentencias del libro (Fuero Juzgo) y la costumbre (castellana), en el fuero de Toledo (1101)<sup>51</sup>; o la remisión, como en la referencia a

<sup>47</sup> *Carta de donación de Tarragona de Ramón Berenguer III* (1118), en Font Rius, *Cartas*, pp. 83-84; *Carta de donación de Escornalbou de Alfonso II* (1170), *Ibidem*, p. 197; *Carta de población de Sarreal de Alfonso II* (1180), *Ibidem*, pp. 222-223.

<sup>48</sup> *Fuero de Monzón de Alfonso I* (1121), en Lacarra, *Documentos*, p. 200; *Fuero de Marañón de Alfonso I* (1127), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 498; *Carta de población de Alcañiz de Ramón Berenguer IV* (1157), en Sancho, *Descripción*, p. 587; *Carta de donación de Escornalbou de Alfonso II* (1170), en Font Rius, *Cartas*, p. 197 (“*Sicut autem supradictis terminis includitur et terminatur [...] quae ad utilitatem et usum praedicti loci, sive omnium iamdicti loci habitatorum, infra predictos terminos spectant et pertinent [...]*”); *Carta de población de Vilanova de Prades de Alfonso II* (1175), *Ibidem*, p. 214; *Carta de población de Riu de Algars de Alfonso II* (1181), *Ibidem*, p. 228 (“*Quantum infra hos predictos terminos includitur et terminatur, dono atque imperpetuum concedo [...]*”); *Fuero de Lagos de Babia de Fernando II* (1186), en Rodríguez Fernández, *Los fueros*, p. 137, n. 1; *Carta de población de Gandesa de la Orden del Temple* (1192), en Font Rius, *Cartas*, p. 264; *Carta de población de Camarón de Alfonso II* (1194), en Bofarull y Mascaró, *Colección*, vol. VIII, p. 90 (“*[...] dono atque concedo [...] Camaron cum omnibus terminis heremis et populatis cum aquis et silvis et pascuis et herbis et garricis planis et montibus nemoribus et venacionibus et cum omnibus que ad usum hominis pertinent et pertinere debent et sicut omnia includuntur infra istos terminos subscriptos [...]*”).

<sup>49</sup> *Fuero de Castrotrafe de Alfonso VII* (1129), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 480.

<sup>50</sup> “*Trevam vero Domini que inter nos fracta fuerit redirigamus semper ad stagnum, sicut inter antecessores nostros et vestros consuetudinis fuit [...]*”, *Concordia del valle de Andorra del obispo Bernardo Sanz* (1162), en Valls Taberner, *Privilegis*, p. 387.

<sup>51</sup> “*Et si inter eos ortum fuerit aliquod negotium de aliquo iudicio, secundum sententias in libro iudicum*

la “*consuetudo civitatis Ilerde*” en la carta de población de Balaguer (1174)<sup>52</sup>, o “*ad forum et consuetudinem de Toletu*” en la carta de donación de Ronda (1188)<sup>53</sup>.

En el fuero de Monzón (1121) hay una concepción aplicativa del fuero *in iudicio*<sup>54</sup>. En el fuero de Tierra de Zaragoza (1126), al plantearse la avocación judicial, juicios y fueros de la tierra, que nacen del fuero y uso antiguo, se aproximan entre sí para diferenciarse del juicio que superiormente se dicte<sup>55</sup>; el recurso al juicio del rey se plantea también en el fuero de Mallén (1132) como superior a aquel otro que se identifica con los fueros y costumbres donados<sup>56</sup>. Es claro que el juicio expresa en su apego a la tierra la manifestación procesada de un material jurídico, que son los fueros y las costumbres, pero de manera que estos fungen de razón jurídica fundamental de-terminada que hace de la carta a la que acude el juicio (para hallar o no respuesta) un instrumento, así como el juicio avocado ya está libre originalmente de la carta pero llamado a formar, como la carta, un uso: por eso, así como la carta es el instrumento de una *donatio* o *libertas* –se entiende que de términos y fueros o costumbres– podrá serlo también, como en el fuero de Cerezo (1151), de la jurisdicción o *iustitia* civil y criminal que procesa dicho material jurídico<sup>57</sup>. En la concordia del valle de Andorra (1176), el *arbitrium canonicorum* es una solución contenciosa que funciona más bien en defecto de una pacífica aplicación de la costumbre, y se diría anclada en la tradición por su expresión verbal y pretérita<sup>58</sup>. Ante la diversidad de causas y juicios, el fuero de Labraza (1196) aspira a la consumación de *unum forum*<sup>59</sup>, pero esto nada quita al valor del juicio como acto en sí mismo, porque se trata

---

*antiquitus constituto discutiat: et de quanta calumnia fecerint, quantum solummodo persolvant, sicut in carta castellanorum continetur; excepto de furto et de morte iudaei vel mauri. Et de omni calumnia talem eis mando habere consuetudinem, qualem et castellanis in Toletu commorantibus*”, *Fuero de Toledo de Alfonso VI* (1101), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 361.

<sup>52</sup> “*Statuimus, iterum, quod propter culpam adulterii, que cucuzia vocatur, vir mel mulier res suas non perdant, set ambo per maiorem plateam ville currant, secundum consuetudinem civitatis Ilerde*”, *Carta de población de Balaguer de Armengol VII conde de Urgel* (1174), en Font Rius, *Cartas*, p. 209. La carta de población de Vilanova de Prades (1175) de Alfonso II dona libertad e ingenuidad “*secundum bonos usaticos de Siurana*”, *Ibidem*, p. 214.

<sup>53</sup> “*Et concedo vobis ut populetis eam ad forum et consuetudinem de Toletu [...]*”, *Carta de donación de Ronda de Alfonso VIII* (1188), en González, *El reino de Castilla*, vol. II, p. 855.

<sup>54</sup> “*Et quod habeant tales fueros in totas lures causas et in lures fazendas et in lures iudicios et in lures colonias et homicidios*”, *Fuero de Monzón de Alfonso I* (1121), en Lacarra, *Documentos*, p. 200.

<sup>55</sup> “*5. Et, si non vobis placuerit illo iudicio et ego fuero in illas terras, quod ueniat ante me. Et, si ego non fuero in illas terras, quod habeatis spatium usque ego ueniam ad illas terras et habeatis uestros iudicios ante me. / 6. Et totos uestros alios iudicios qui fuerint inter uos ipsos quod habeatis illos sicut est uestro fuero et uestro usatico antico*”, *Fuero de Tierra de Zaragoza de Alfonso I* (1126), en Fortún Pérez de Ciriza, “*Colección*”, p. 291.

<sup>56</sup> “*Etiam dono vobis foros, consuetudines quales habent Caesaraugusta et Tutela [...] et quod habeatis totos uestros iudicios ad vestram portam cum totos vestros vicinos; et si non placuerint vobis illos iudicios quod ueniat ante me, et si non fuero in illas terras per spatium habeatis usque ego ueniam in illas terras et habeatis iudicio ante me [...]*”, *Fuero de Mallén de Alfonso I* (1132), en Muñoz y Romero, *Colección*, pp. 503-504.

<sup>57</sup> “*Quapropter ego Aldefonsus, Dei nutu Hispaniae imperator, facio cartam donationis et libertatis illi ville de Cerezo pro alfoz et iureditione et de iustitia civili et criminali nunc et in perpetuum [...]*”, *Fuero de Cerezo de Alfonso VII* (1151), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 154.

<sup>58</sup> “*Vacce vero de ipsa parada sunt obtime et sunt .VI. et donentur usque ad festum sancti Andree, in secundo anno, sicut consueuimus. Et si aliqua contentio euenit de ipsis vaccis et pernis de leuda, secundum arbitrium duorum canonicorum Sedis, qui magis discreti tunc temporis videbuntur, et duorum proborum hominum vallis Andorre persolvantur et recipiantur. Oblias vero donemus bonas, sicut dare consueuimus. [...] Quando autem dominus noster episcopus intraverit in terram nostram honorifice suscipiamus eum et faciamus ei honorabilem cort, quamdiu nobiscum fuerit, et pro recepto donemus ei, de unaquaque parrochia, IIIor bonas pernas, sicut dare consueuimus [...] Trevam vero Domini que inter nos fracta fuerit redirigamus semper ad stagnum, sicut inter antecessores nostros et vestros consuetudinis fuit*”, *Concordia episcopal del valle de Andorra* (1176), en Valls Taberner, *Privilegis*, pp. 393-394.

<sup>59</sup> “[...] dono quoque vobis quod in omnibus causis et iudicis vestris illud idem forum habeatis, quod mei

de un acto diferente y complementario del uso que no obstante maneja –supliendo o innovando– los mismos contenidos normativos que el uso, es decir, la costumbre y el fuero, como se aprecia perfectamente en la carta de población de La Cañada de Benatanduz (1198), donde queda prevista una alzada de modo que, en el supuesto de que el concilio confirme el *iudicium iudicis* –y hasta ahora en la oración no hay otro concepto que no sea o condicione el juicio–, habrá que estar *ad forum sicut consuetudo est*<sup>60</sup>, de manera que se permite la reafirmación de un acto normativo exterior a la carta de fuero (el primer juicio), y solo se vuelve a este (el fuero) en el supuesto de que no se decida aquella reafirmación. El vínculo con el uso y la simultánea independencia del juicio se dejan ver tácitamente cuando el fuero de Milmanda (1199) dice, en orden a la emanación del *iudicium*, que puede, “*si necesse fuerit*”, recurrirse “*ad iudiciale librum o ad forum*”<sup>61</sup>.

El juicio ubica en el momento primordial del uso, como ubica el uso, con la única diferencia de que el uso ya existe –luego el juicio se somete a él o parte, como si fuera él, de su silencio– como acto primordial. Mas la relación entre *uso*, *fuero* y *costumbre* presenta variables significativas. En el fuero del castillo de Aceca (1102) se unen *fuero*, *costumbre* y *ordenamiento* bajo el concepto de *uso*<sup>62</sup>, a saber, la misma cobertura conceptual que se detecta respecto de las dos primeras voces –y cabe sumar el *factum*, como un factor que dota al conjunto de una razón formal más que normativa, ligado a la efectiva consumación (o fáctica explotación) de un régimen jurídico– en el fuero de Burgos (1103)<sup>63</sup>. Hay empero contraposición entre mala costumbre (abrogada) y fuero (confirmado, con la conocida perpetuidad como *ius hereditarium*) en el fuero de Vallunquera (1102)<sup>64</sup>, lo que parece apuntar hacia un ligero amago de disociación entre costumbre y fuero<sup>65</sup> – así como la mala costumbre

*populatores de Lagoardia habent in homicidiis uidelicet in calumpnis, et in omnibus vestris negociis*”, *Fuero de Labraza de Sancho VII* (1196), en Martínez Díez, *Alava*, p. 239.

<sup>60</sup> “*Qui venerit cum quermionia iudici, iudex faciat iudicare alcaldis et si placuerit iudicium conquerenti placeat, sin autem seruet et alce se concilio et si concilium laudat iudicium iudicis et concordat suo iudicio ita fiat et si non seruet se ad forum sicut consuetudo est*”, *Carta de población de La Cañada de Benatanduz de la Orden del Temple* (1198), en Ledesma Rubio, *La colonización*, p. 86.

<sup>61</sup> “*Omnes habitatores (infra supradictos terminos) uel alfoz pro contentiones uel demandas quas intra se habuerit ad Milmanda ueniant accipere iudicium et inde si necesse fuerit eant ad iudiciale librum uel ad regem siue ad forum*”, *Fuero de Milmanda de Alfonso IX* (1199), en González, *Alfonso IX*, p. 181.

<sup>62</sup> “7. E por aquél ordenamiento e por aquellas costumbres e por aquellos fueros que el pueblo de Toledo usan e an, que atal ayan ellos e por atal usen”, *Fuero del castillo de Aceca de Alfonso VI* (1102), en García-Gallo, “Los fueros de Toledo”, p. 462.

<sup>63</sup> “[...] *regali voluntate do et concedo vobis supernominatis hominibus Burgensis civitatis forum, ut in omnibus diebus vitae seculi interim mundus extiterit illud Burgense forum habeatis vos et filii vestri, cuncta generatio et posteritas vestra idem forum, eandem consuetudinem, eandem faciendam in omnibus iis, quibus Burgenses homines utuntur, volo et regali iussione confirmo, ut vos homines habeatis qui in illas villas populati estis, et non permitto aliquem hominem qui vobis hominibus in illas villas populati estis, et non permitto aliquem hominem qui vobis hominibus in illas villas aliquam inquietatem faciat, ut alium forum non accrescat [...]*”, *Fuero de Burgos de Alfonso VI* (1103), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 257.

<sup>64</sup> “*Et ydeo uolo ut ab hodierno et deinceps omnis mala consuetudo de ipsa supradicta villa, scilicet, Valionquera sit abrasa et toto el foro de Olmiellos ibi sedeat confirmato et non perdant ipsum forum nec filios nec nepos, set habeant eum omnis generacio eorum iure hereditario in perpetuum*”, *Fuero de Vallunquera de Alfonso VI* (1102), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 128.

<sup>65</sup> O entre las *divinae institutiones* y la *vitiosa consuetudo*, en el fuero de Orense (1122) del obispo de Orense: “*Inter caeteras divinae potentiae institutiones quibus perpetuae felicitatis beatitudo acquiritur, et huanae fragilitatis vitiosa consuetudo respuitur dilectione Dei, et proximi precipue et qui matrem omnium virtutum variis evangelicae doctrinae exortationibus excolere iubemur sine qua inesse homini nulla virtus prodest, et qua adhaerente solida efficacitate qui eius precedisse eam caeterae virtutes studiose secuntur*”, en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 499. Hay armonía sin embargo entre *mores* (autorizados) e *institutiones*: “*Civibus namque mores et praediorum, et domorum institutiones per ordinem enumerando, sic enuntiamus*”, *Ibidem*, p. 500; y en la

que la carta de franquicia de Barcelona (1163) contempla como *inquietudo et oppressio* que busca evitar el cumplimiento de la carta de franqueza<sup>66</sup>, o la *consuetudo* sin calificar que indica las prácticas mercantiles combatidas por la carta de población de Camarón (1194)<sup>67</sup>–, armónico con la caracterización de este como derecho actual vigoroso, gracias a la carta, frente al derecho viejo y obsoleto. Coincide entonces que en los fueros de Funes (1110) y Carcastillo (1129), en la carta de población de Ciurana (1153) y en el fuero de Montearagón (1175), el uso pierde su carácter genérico –concretamente, los *usatici*– al nivelarse con los fueros<sup>68</sup>, como era propio antes de la costumbre. La costumbre, los *usatici* y los fueros van de la mano en la concesión del fuero de Puente la Reina (1122)<sup>69</sup>, como la buena costumbre y el (buen) uso en el fuero de Sena (1136)<sup>70</sup> y en el privilegio de Perpiñán (1172)<sup>71</sup>.

De todas formas, la unión de la costumbre y el fuero, en la capa interior normativa del acto normativo que es el uso, se mantiene, aunque no parece baladí señalar, en particular respecto de la costumbre –y quizá por aquel motivo de obsolescencia, si no de otra degeneración–, que se tiene con frecuencia buen cuidado en calificarla como *buena*, así en el fuero de Balbás (1135) –donde, sin embargo, el fuero es dado “*pro*

---

carta de población de Tortosa (1149) de Ramón Berenguer IV, la justicia se observa *secundum mores bonos et consuetudines*: “*Et quod non faciam vobis nec successoribus vestris aliquam fortiam vel districtum in personis vestris vel in possessionibus mobilibus aut immobilibus neque per me neque personas mihi subditas nisi quod sola iustitia mihi dictaverit, quam iustitiam tenebitis et observabitis secundum mores bonos et consuetudines quas subterius vobis dedi et scribi feci*”, en Font Rius, *Cartas*, p. 123. No obstante, la misma combinación –y los usos no admiten la posibilidad de una connotación negativa– puede encontrarse entre *usatici* y *mores*, en la carta señorial de población de Alforja de Ramón y Bernardo de Cavalgand y Berenguer de Cambrils (1170): “*Damus et concedimus ad vos et qui futuri sunt ad bonos usaticos et ad ipsas mores qui sunt in Siurana, sicut comes Barcinonae dedit ad eos populatores de Siurana in tolleratione*”, en Font Rius, *Cartas*, p. 195.

<sup>66</sup> “*Et ego, supradictus Ildelfonsus, rex Aragonensis et comes Barchinonensis, sequens vestigia et statuta eiusdem patris mei, cum consilio et providentia totius predictae mee curie facio vobis universis meis habitatoribus christianis Barchinone presentibus et futuris tam hominibus quam feminis hanc cartam franchitatis ut securi maneatis sine ulla inquietudine et oppressione et mala consuetudine ullo modo facta a me vel meis*”, *Carta de franquicia de Barcelona de Alfonso II* (1163), *Ibidem*, p. 174.

<sup>67</sup> “*Concedo similiter vobis et vestris quod non donetis lezdam neque pedaticum de ulla vestra mercatura per totum regnum Aragonis usque Cervariam neque ullam consuetudinem quam ullus mercator debeat dare*”, *Carta de población de Camarón de Alfonso II* (1194), en Bofarull y Mascaró, *Colección*, vol. VIII, p. 91.

<sup>68</sup> “[...] *facio hanc cartam donacionis simul et ingenuitatis [...] dono et concedo vobis, quod habeatis tales foros, et tales usaticos quales habent homines de Calagorra, et quod non habeatis, nec faciatis nullos alios fueros, nisi tales quales habebant, et faciebant homines de Calagorram [...]*”, *Fuero de Funes de Alfonso I* (1110), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 427; “*Hec est cartam ingenuitatis qui facio ego [...] vobis totos homes populatores de Carcastello, qui estis ibi, e ad illos qui adelante ibi venierint populare, quod sedeatis de totos debitos ingenuos, e quod habeatis, et estetis in illo usatico, e in illo foro quod habent illos homes de Medina Celi [...]*”, *Fuero de Carcastillo de Alfonso I* (1129), *Ibidem*, p. 469; “*Et habuerunt fueros, et usaticos de suos honores quod habuerunt, et in antea acceptabat, quod non perdissent illas [...]*”, *Fuero de Zaragoza de Pedro I* (1134), *Ibidem*, p. 454; “*Et dono eis tales fueros et tales usaticos quales habent ipsi populatores de Lerida francamente*”, *Carta de población de Ciurana de Ramón Berenguer IV* (1153), en Font Rius, *Cartas*, p. 148; “*Dimitto vobis et vestris novena, et totos illos alios usaticos et cinssos quos solebatis mihi et meis dare [...] Preterea dono et concedo vobis et vestris, ut de hac die in antea habeatis et possideatis illo fuero de Oscha in perpetuum per omnia loca*”, *Fuero de Montearagón de Alfonso II* (1175), en Huesca, *Teatro*, pp. 485-486.

<sup>69</sup> “*Et cum hoc totum superscriptum, concedo vobis quod habeatis tales fueros et tales usaticos uel consuetudines in totas uestras causas et uestras haciendas, quales habent barones d’Estella*”, *Fuero de Puente la Reina de Alfonso I* (1122), en Lacarra y Martín Duque, *Fueros*, vol. I, p. 55.

<sup>70</sup> “*Concedo quod habeatis consuetudines bonas meliores quod habuistis hucusque tam uso quam filii uestri et uestre omni progenie. In primitur concedo de foros de Sena [...]*”, *Fuero de Sena del infante Alfonso Enriquez* (1136), en *Portugalíae*, p. 370.

<sup>71</sup> “[...] *laudo et concedo et recognosco atque dono omnibus hominibus et feminis ville Perpiniani presentibus et futuris, omnes bonas costumias et omnes bonos usaticos quos habuerunt cum Guirardo comite Rossilion, et Gaufrido patre suo, qui condam fuerunt, et cum antecessoribus suis*”, *Privilegio de Perpiñán de Alfonso II* (1172), en Alart, *Privilèges*, p. 54.

*bona et laudabili consuetudine*”<sup>72</sup>, y también en los fueros de Villanueva (1149), Mendavia (1157), Laguardia (1164), Évora (1166), San Vicente (1172), Mojados (1176), Abrantes (1179), Medinaceli (1180) y San Sebastián (1180), en el privilegio de Valdemoro y Quintanilla (1183), en la carta de población de Palmela (1185), en los fueros de Covilhan (1186), Belbimbre (1187), Jaca (1187) y San Emeterio (1187), en el privilegio del Hospital de Burgos (1194) y en los fueros de Centocellas (1194), San Vicente da Beira y Labraza (1196)<sup>73</sup>, donde rige la mera coordinación, como en la dación de fueros y confirmación de costumbres del fuero de Mayorga

<sup>72</sup> “[...] *facio vobis cartam donationis et fororum et consuetudinum, concedo et stabilio vobis concilio de Balbas [...] / I. In primis dono vobis pro bona et laudabili consuetudine tale forum: quod clerici de Balbas nullam faciat facenderam et domos et homines res suas liberas habeant*”, *Fuero de Balbás de Alfonso VII* (1135), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 145.

<sup>73</sup> “[...] *sciens et cognoscens quid quaeque potestas sibi submissis populis tales debet foros et consuetudines quos sustinere posint imponere*”, *Fuero de Villanueva de Alfonso VII* (1149), en *Idem*, “Fueros de La Rioja”, p. 420; “[...] *fago esta carta firme et estauil et de buenament, a todos los pobladores de Mendauia tan bien a los que agora son commo a los que an de venir, que uos do buenos fueros et buenos costumbres de buen coraçon et de buena uoluntad*”, *Fuero de Mendavia de Sancho VI* (1157), en Lacarra, “Documentos”, p. 492; “[...] *decreuimus dare uobis bonos foros et bonas costumnes*”, *Fuero de Laguardia de Sancho VI* (1164), en Martínez Díez, *Álava*, p. 219; “*Damus uobis forum et costume de Auila tam presentibus quam futuris [...]*”, *Fuero de Évora de Alfonso I* (1166), en *Portugaliae*, p. 392; “*Facio hanc cartam omnibus populatoribus de Sancto Vincencio tam praesentibus, quam futuris, qualiter decreuimus dare vobis bonos foros et bonas costumnes [...]*”, *Fuero de San Vicente de Sancho VI* (1172), en Martínez Díez, “Fueros de La Rioja”, p. 422; “[...] *faço cartam in perpetuum valituram uobis hominibus meis et fidelibus vasallis de Moiaos generaliter omnibus sine exceptione aliqua tam presentibus quam futuris de uestris foris et bonis consuetudinibus quibus in hoc seculo recte et honeste uiuatis [...]*”, *Fuero de Mojados del obispo de Palencia* (1176), en González Díez, *El régimen foral*, p. 106; “*Et damus uobis forum et costume de Elbora tam presentibus quam futuris [...]*”, *Fuero de Abrantes de Alfonso I* (1179), en *Portugaliae*, p. 418; “*Hec est carta quam fecit concilium de Medina celim super suis foris et consuetudinibus, cum beneplacito domini Alfonso regis*”, *Fuero de Medinaceli del concejo de Medinaceli* (1180), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 435; “*Placet michi libenti animo et spontanea uoluntate, quod dono et concedo uobis et successoribus uestris bonos foros et bonas costumnes*”, *Fuero de San Sebastián* (1180) de Sancho VI, en Lacarra y Martín Duque, *Fueros*, vol. I, p. 269; *Privilegio de Valdemoro y Quintanilla de Alfonso VIII* (1183), donde el derecho anterior invalidado es fuero, sin calificativos: “[...] *dono et concedo uobis toto concilio de Valle de Moro, et toti concilio de Quintanilla, presentibus et futuris, tale forum et consuetudinem quale habet concilium de Castro Soriz in uilla sua, ut pectetis eodem modo quomodo pectant homines de Castro Soriz. Et illud forum quod hactenus habuistis uobis aufero, destruo et irritum esse mando*”, en González, *El reino de Castilla*, vol. II, p. 698; “*Damus uobis foro et costume de Elbora tam presentibus quam futuris ut duas partes dos caualeiros uadant in fossado, et tertia pars remaneant in castello: et una uice faciant fossado in anno*”, *Carta de población de Palmela de Alfonso I* (1185), en *Portugaliae*, p. 430; “*Damus et concedimus forum et consuetudinem de Elborensi ciuitate omnibus tam presentibus quam futuris qui in ea habitare uoluerint*”, *Fuero de Covilhan de Sancho I* (1186), en *Portugaliae*, p. 456; “[...] *facio cartam donationis fororum et consuetudinum, concessionis et stabilitatis, uobis concilio de Beneuiere. [...] I. In primis dono uobis, pro bono et laudabili consuetudini et foro [...]*”, *Fuero de Belbimbre de Alfonso VIII* (1187), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 179; “[...] *laudo, et concedo, atque confirmo concilio Richardi uenerabilis Episcopi Oscensis, et Sancii de Orta maioris in Domo nostra, et Fortunii de Bergua, et Marco Ferrici, et aliorum multorum bonorum uirorum antiquas Jaccae consuetudines, et fueros, et totius illae terrae quae est ultra serra versus montana Jaccae. / Scio enim quod in Castella, in Navarra, et in aliis terris solent venire Jaccam per bonas consuetudines et fueros addiscendos, et ad loca sua transferendos*”, *Fuero de Jaca de Alfonso II* (1187), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 243; “[...] *facio cartam donationis et institutionis, forum et consuetudinem uobis concilio ville Sancti Emetherii presenti et futuro perpetuo ualituram*”, *Fuero de San Emeterio de Alfonso VIII* (1187), en González, *El reino de Castilla*, vol. II, p. 833; “[...] *statuo et concedo ut illi qui uoluerint populare in hereditate hospitalis Sancti Petri de Barrieroas populent in ea, et habeant eosdem foros et consuetudines quas habent collacii qui populati sunt in Burgis, in hereditate eiusdem hospitalis*”, *Privilegio del Hospital de Burgos de Alfonso VIII* (1194), en González, *El reino de Castilla*, vol. III, pp. 110-111; “*Damus et concedimus forum Couelliane atque consuetudine omnibus tam presentibus quam futuris qui in ea habitare uoluerint*”, *Fuero de Centocellas del obispo de Coimbra* (1194), en *Portugaliae*, p. 487; “*Damus et concedimus forum et consuetudinem de elborensi ciuitate omnibus tam presentibus quam futuris qui in ea habitare uoluerint*”, *Fuero de San Vicente da Beira de Alfonso II* (1195), en *Portugaliae*, p. 494; “*Qualiter decreuimus uobis dare bonos foros et bonas costumnes*”, *Fuero de Labraza de Sancho VII* (1196), en Martínez Díez, *Álava*, p. 239.

(1181)<sup>74</sup>, o en el otorgamiento del haber de costumbre, condición, fuero y coto del privilegio de Pamplona (1189)<sup>75</sup>. En el fuero de Padrón (1164) se contraponen las costumbres de los malos (viejas) que han de ser abolidas y las costumbres buenas (nuevas) dadas con perpetuidad<sup>76</sup>; en el fuero de Tuy (1170) es muy significativo que, siempre en coordinación con los fueros, tras una referencia sin calificativos a las costumbres antiguas, se añade el calificativo de *buenas* al sumarse a aquellas las costumbres nuevas en la concesión que ahora se determina<sup>77</sup>. En los fueros de Villasila y Villamelendro (1180) y de Palencia (1181) se actúa contra las “*pravae consuetudines*” a favor de los buenos fueros<sup>78</sup>, mientras en el fuero de Bernedo (1182) se oponen las pésimas costumbres a los buenos fueros y costumbres concedidas<sup>79</sup>, como en los fueros de Antoñana (1182) –donde, además, figura el uso como referencia en la sanación de las prácticas<sup>80</sup>– o Arganzón (1191)<sup>81</sup>, en tanto que en la carta

<sup>74</sup> “De todo rei catolico es dar a su población nueva tales fueros de derecho e de toda iusticia e tales costumbres mandar e confirmarlas en todo tiempo que aquella nueva poblacion en bondat de su conseio e valor entre las otras mas vieias e ancianas del regno reciba acrecimiento [...]”, *Fuero de Mayorga de Fernando II* (1181), en González Díez, *El régimen foral*, p. 112.

<sup>75</sup> “*Volo eciam et confirmo quod mee domus et vinee et omnes hereditates quas habeo uel, Deo propicio, ego et mei successores in sepedicta ciuitate uel in eius territorio sumus habituri, comunem habeant consuetudinem et conditionem et forum et cotum et nullum aliud, cum domibus et vineis et hereditatibus quas homines habitantes in Pampilona et in eius terminis habent ibi; nolo namque ut occasione mearum hereditatum aliquod dampnum illi eueniat ciuitati*”, *Privilegio de Pamplona de Sancho VI* (1189), en Lacarra y Martín Duque, *Fueros*, vol. II, p. 138.

<sup>76</sup> “*Ea quae praedecessorum nostrorum seu praelatorum nostrorum pietate facta vel scripta sunt, illibata conservare, et publicas consuetudines malorum cupiditate impositas abolere, tanto amplius Regiam Maiestatem decet, quanto magis Regium decus exornare, iustitiam exercere, et in omnibus factis celebrem producere sanctitatem. [...] Hac igitur inducti ratione, et nostrorum nobilium consilio habito, concernentes voluntatem et omnibus successoribus vestris in perpetuum omnes bonas consuetudines quae per parentes et avos nostros, seu etiam per Archiepiscopos et praelatos vestros in villa vestra vel in his quae ad villam vestram spectant plantatae sint, sicut inscriptis vestris continetur, rescribimus et confirmamus, et si quis contra has per quorumlibet cupiditatem impositum est, funditus stirpamus, et abolemus*”, *Fuero de Padrón de Fernando II* (1164), en González, *Colección*, p. 64.

<sup>77</sup> “*Predictus itaque locus quem de supradicto episcopo, priore et canonicis precio nos comparavimus vobis universis populatoribus tam presentibus quam futuris cum subscriptis consuetudinibus et foris ad habitandum concedimus [...] 18. Et cum supradictis foris et consuetudinibus quas superius determinavimus etiam vobis omnes foros et consuetudines bonas quas ab antiquo sive de novo habuistis*”, *Fuero de Tuy de Fernando II* (1170), en Galindo Romeo, *Tuy*, pp. XII-XIII.

<sup>78</sup> “*Regie conuenit maiestati humilibus personis misericordiam clementer exhibere, miserabili oppressione fatigatos ope releuationis uisitare, prauas auferendo consuetudines et bonos foros inpendendo*”, *Fuero de Villasila y Villamelendro de Alfonso VIII* (1180), en Rodríguez Fernández, *Palencia*, p. 252; “*Opus est pietatis et ad salutem animarum prestantissimum argumentum, dominisque sive rectoribus populorum Spanie conueniens, populos sibi submissos certis et scriptis legibus gubernare, bonos instituendo foros, pravasque consuetudines abolendo, ne inter dominum et populum sibi subiectum frequens oriatur discordia, et ne dominetur cum inclemencia, ut populus de infidelitate redarguatur, sed in hoc equitas, in illo fidelitas, in utroque stabilitas, mereatur aprobari*”, *Fuero de Palencia (1181) de Alfonso VIII*, en Hinojosa, *Documentos*, p. 187

<sup>79</sup> “*Placuit michi optimo corde et bona uoluntate quod a potestate per tuis liberare uolui et a consuetudinibus pessimis subiectionibus uos extraxi et bonos foros et bonas consuetudines in perpetuum uobis concedo et omni generationi uestre ut in prefata uilla populetis et in bona quiete semper maneatis*”, *Fuero de Bernedo de Sancho VI* (1182), en Martínez Díez, *Álava*, p. 231.

<sup>80</sup> “*Placuit mihi obtimo corde et bona uoluntate quod a potestate perturbantium uos liberare uoluit et a consuetudinibus et pessimis subiectionibus uso extraxi et bonos foros et bonas consuetudines in perpetuum uobis concedo et omni generationi uestre ut in prefata uilla populetis et in bona quiete semper maneatis*”, *Fuero de Antoñana de Sancho VI* (1182), *Ibidem*, p. 227.

<sup>81</sup> “*Placuit mihi optimo corde et bona uoluntate quod a potestate perturbantium vos liberarem, et a consuetudinibus et subiectionibus pessimis vos extraxi, ut bonos foros et bonas consuetudines sicut scripte sunt habeatis qui in prefato Arganzon populetis et maneatis. [...] Hoc ergo forum et consuetudines supra scriptas dono uobis populatoribus meis de Arganzon, et filiis et filiabus vestris et omnibus successoribus vestris, ut habeatis et possideatis liberas et ingenuas et absolutas nunc et in perpetuum, salva mea fidelitate et de omni mea posteritate per infinita secula seculorum, amen*”, *Fuero de Arganzón de Alfonso VIII* (1191), *Ibidem*, pp. 235, 238.

de población de Creixel (1190) son las buenas costumbres donadas las que rigen sin carga de costumbre o foro<sup>82</sup>.

El juicio se dicta según *leyes, mores y constituciones* en la carta de donación de Tarragona (1118) o bien, cambiando una voz por su sinónimo, según *leyes, mores y costumbres* en la carta de donación de Escornalbou (1170)<sup>83</sup>; y, entonces, la ley acentúa el sentido innovativo de las normas o preceptos<sup>84</sup>, y quizá (a pesar de lo que se dirá después) la autoridad sobresaliente de las normas legales impulse una potencial o seminal valoración de la escritura como acto formal sustantivo. Pero la aparición de la ley –no profusa, en honor a la verdad– no quiere decir que se pierda la idea de un régimen jurídico constituido por el uso, vinculado a la explotación de la tierra y a las prestaciones señoriales, como demuestra el hecho de que el fuero de Tudela (1119-1124) establezca la pena espiritual por quebrantamiento del fuero refiriéndose a este como “*libertas et constitutio*”<sup>85</sup>, o que el fuero de Alquézar (1127) trabe asimilando el mal fuero y el mal censo<sup>86</sup>, o que la carta de población de Gandesa (1192) haga lo propio con el censo y el uso<sup>87</sup>. Tal vez haya que mantener esta idea resistente del uso de-terminado y económicamente explosivo, jurídicamente materializado en fueros y costumbres, junto a la paulatina cristalización de un derecho innovador en materia (institucional legal) y afirmado formal-perfectivamente en el acto de su concesión (gracias, en parte, al éxito de la función garantista de la escritura instrumental en la consumación eficaz de los fueros y costumbres que marcan el contenido del uso de-terminado). Cuando el fuero de San Cebrían de Amayuelas (1125) excluye la preterición de la *foris lex*, el sentido de injerto normativo de la ley, como sentencia del fuero, parece incluir un refuerzo de resonancia gótica más allá del uso<sup>88</sup>. De manera singular, y porque utiliza la ley –subrayando el sentido innovativo o constitutivo de las normas– sin referencia a las fuentes tradicionales del uso, el fuero del Hospital de Santa María de Fuentes (1161) hace depender los *iura* de la *legum observantia*, y frente a las desviaciones viciadas, marca la ruta de la *legis institutio* y de la *iustitiae*

<sup>82</sup> “[...] dono villam meam Castelli Crescentis populatoribus et hedificatoribus ibi habitantibus presentibus et futuris et omni progeniei et posteritati eorum cum omnibus bonis consuetudinibus, ad utilitatem meam et successorum meorum et ecclesie Barchinonae et predictorum hedificatorum. [...] Hedificatores vero, in prenominata villa habitantes, habeant licentiam et potestatem quod possint vendere et emere in predicta villa et in foro sine leuda et sine omni consuetudine”, Carta de población de Creixel de Ramón de Castellvell obispo de Barcelona (1190), en Font Rius, *Cartas*, p. 255.

<sup>83</sup> “Et quicumque ibi venerint et habitaverint, iudicentur et distringantur secundum leges et mores et consuetudines Terraconensis civitatis; aliter vero a nemine distringantur, sive iudicentur”, Carta de donación de Escornalbou de Alfonso II (1170), *Ibidem*, p. 197.

<sup>84</sup> “Quicumque autem cuiuscumque officii sint sive mari sive terra illuc convenerint vel habitaverint, libere vivant et habeant et possideant sua et iudicentur et distringantur ubi opus fuerit secundum leges et mores et constitutiones quas vos ibi constitueritis. Aliter vero a nemine hominum distringantur sive iudicentur”, Carta de donación de Tarragona de Ramón Berenguer III (1118), *Ibidem*, p. 83.

<sup>85</sup> “Quicumque vero hanc libertatem, et constitutionem meam de cetero dirumpere voluerit, sive sit rex, sive comes, sive alius, clericus, vel laicus, sit maledictus a Deo, et Beata Virgine Maria, et angelis, et archangelis eius, et omni curia caelesti, et cum Iuda traditore poenam habeat, et nullam requiem, sed sit in inferno sempitern”, Fuero de Tudela de Alfonso I (1119-1124), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 419.

<sup>86</sup> “[...] quod ibi populeitis et sint fideles de bono corde, et bona voluntate dono et concedo vobis quod sedeatis francos et ingenuos et liberos sine ulo malo fuero, atque ulo malo censo [...]”, Fuero de Alquézar de Alfonso I (1127), *Ibidem*, p. 254.

<sup>87</sup> “Et isto facto censu et usatico deinde non sitis choacti neque gravati de ullo alio usatico ac servitio”, Carta de población de Gandesa de la Orden del Temple (1192), en Font Rius, *Cartas*, p. 264.

<sup>88</sup> “Magnum est titulum donationis in quo nemo potest actum largatatis cuique irumpere neque foris legem preterire, quiddid grato animo pronaque voluntate facere decreverit libenter amplectitur et...”, Fuero señorial de San Cebrían de Amayuelas (1125), en Rodríguez Fernández, *Palencia*, p. 225.

*regula*<sup>89</sup>, mientras *leges et institutiones* son objeto de juramento regio en el fuero de Toledo (1174)<sup>90</sup>. La *institutio* evoca la ley, como norma supervalorada y constitutiva, y, por eso, convalida, cuando la acompaña, cualquier sentido peyorativo de la costumbre, máxime si ambas se expresan *in pagina scriptas*, en el cauce de la carta, como en el fuero de Santa María de Cortes (1180-1182)<sup>91</sup>. Por otra parte, atendiendo al fuero de Medina de Castilla Vieja (1181), en la determinación del *ius scriptum*, cuando las leyes constituyen el contenido de un libro que funge de *unum ius*, la calificación de tal cuerpo como *forum iudiciorum* aproxima este denominado fuero (del continente o forma) a la ley (del contenido)<sup>92</sup>, tanto en ese mismo régimen jurídico cuanto en la relación entre el cuerpo escrito (foral de leyes) y los fueros que se conceden o roboran con posterioridad<sup>93</sup>; también en el fuero de Palencia (1181) el gobierno mediante leyes escritas corre paralelo a la institución de los buenos fueros<sup>94</sup>.

Finalmente, no cambia la virtud de la escritura como instrumento para la conservación de la memoria, *littera/scriptura/pagina/norma* contra el olvido, según los fueros de Villadiego (1134) y Zorita (1156), la carta de población de Mansilla (1181), los fueros de Mayorga (1181) y Vitoria (1181), el privilegio de Pamplona (1189) y el fuero de Villanueva, Castrelo, Arantigua y Valle (1198)<sup>95</sup>. Así lo expresa

<sup>89</sup> “*Quum legis institutione et uicia deuiantur ex timore et iustitie regula obstrutur ex dilectione ut et homines legibus subiciantur et legum obseruantia queque sua iura obtineant*”, *Fuero del Hospital de Santa María de Fuentes del abad de Sahagún* (1161), *Ibidem*, p. 245.

<sup>90</sup> “*Omnes has leges et institutiones Nobilissimus Rex Adefonsus Raimundus concessit, et affirmavit ad omnes Christianos de Toletto, et super eas iuravit illis ita [...]*”, *Fuero de Toledo de Alfonso VIII* (1174), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 383.

<sup>91</sup> “*Nos conventus Toletane Ecclesie damus et concedimus has institutiones seu consuetudines in presenti pagina scriptas populatoribus ville nostre que dicitur Sanctam Maria de Cortes tam presentibus quam futuris*”, *Fuero de Santa María de Cortes del cabildo de Toledo* (1180-1182), en Hinojosa, *Documentos*, p. 84.

<sup>92</sup> También puede encontrarse la expresión *unum forum* en el fuero de Milmanda (1199) de Alfonso IX: “*Omnes uicini de Milmanda habeant unum forum*”, en González, *Alfonso IX*, p. 180.

<sup>93</sup> “*Iustum est et rationi consonat ut ea quae intuitu ipsius populandae et aumentandae christianitatis a praedecessoribus misericorditer acta fuerunt, et acta huiusmodi presenti foro iudiciorum quod sub uno iure iubentis populi salubrius gubernantur, et scientes quibus debeant uti legibus nullam habere vereantur oppresionem, de iure scripto confidentes quod eos faciat populiore. [...] concedo, roboro et confirmo omnes illos foros quos Aldefonsus imperator, avus meus, dedit et concessit populatoribus de Medina de Castilla veteri [...]*”, *Fuero de Medina de Castilla Vieja de Alfonso VIII* (1181), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 165.

<sup>94</sup> “*Opus est pietatis et ad salutem animarum prestantissimum argumentum, dominisque sive rectoribus populorum Spanie conveniens, populos sibi submissos certis et scriptis legibus gubernare, bonos instituendo foros, pravasque consuetudines abolendo, ne inter dominum et populum sibi subiectum frequens oriatur discordia, et ne dominetur cum inclemencia, ut populus de infidelitate redarguatur, sed in hoc equitas, in illo fidelitas, in utroque stabilitas, mereatur aprobari*”, *Fuero de Palencia de Alfonso VIII* (1181), en Hinojosa, *Documentos*, p. 187.

<sup>95</sup> “*Quoniam ea que a regibus sunt data ne obliuioni sint tradita litteris sunt annotata*”, *Fuero de Villadiego de Alfonso VII* (1134), en Martínez Díez, *Fueros locales*, p. 137; “*Rerunque sentimus obliuionis incomoda dum rerum gestarum per scripturam seriem memoriam negligimus aligare*”, *Fuero de Zorita de Alfonso VII* (1156), en Pareja Serrada, *Diplomática*, p. 114; “*Incommoda obliuionis multociens sentimus cum ea que facimus scripti memorie non commendamus*”, *Carta de población de Mansilla de Fernando II* (1181), en Rodríguez Fernández, *Los fueros*, p. 129; “[...] e despues desto todo tan bien e tan laudablementre con sus pobladores el rei catolico ordenare valadero por siempre que despues en dando sos fueros algun danno de olvidanza sufran los pobladores e cualesquier que fuere establecido que siempre sea firme e non quebrantado debe seer escripto e commendado a memoria”, *Fuero de Mayorga de Fernando II* (1181), en González Díez, *El régimen foral*, p. 112; “*4. Et ut plenius singula de consuetudine et foro uobis dato in memoriam retineantur dono uobis ipsam uillam que dicitur noua Victoria cum omnibus terminis suis populatis et heremis quos in presenti possidet uel aliquando possedit et cum omnibus pertinentiis suis que ei pertinent uel pertinere debent*”, *Fuero de Vitoria de Sancho VI* (1181), en Martínez Díez, *Alava*, p. 223; “*Quippe cum successu temporum statuta humana et alia plura digna memorie possit dampnosa delere obliuio, ea expedit comendari pagine, saltem per ipsam nisi forte perierit in perpetuum duratura*”, *Privilegio de Pamplona de Sancho VI* (1189), en Lacarra y Martín Duque, *Fueros*, vol. II, p. 137; “*Magno opere quidem adiendum est et sciatis norma et scriptura conclusa, ut semper loquatur et de nullo*

también el fuero de Población (1110), donde la pena obliga por la infracción del acto jurídico *–factum–* de la carta, como en el fuero de Lagos de Babia (1186)<sup>96</sup>. En el fuero de Viseu (1123), la escritura otorga firmeza al buen fuero y la buena costumbre, en perpetuidad que se predica también del uso<sup>97</sup>; en el fuero de Molas (1162), los fueros y términos concedidos se remiten yacentes en la carta<sup>98</sup>, así vehículo; en el fuero de Rabanal (1169), la escritura firmísima *–así calificada, como si recibiera la misma fuerza que procura–* de dación de fueros goza de una validez *in perpetuum*<sup>99</sup>. Por eso, es lógica la progresiva consolidación de la equivalencia entre *carta* y *fuero* *–forma y contenido del acto normativo–*<sup>100</sup>, como en el fuero de Cernancelhi

---

*omnino nunquam verecundetur, sed fideliter mente et indisolubile voce recitetur [...]”, Fuero de Villanueva, Castrelo, Arantigua y Valle del abad de San Pedro de los Montes (1198), en Rodríguez Fernández, Los fueros, p. 159.*

<sup>96</sup> “*Licet largiente... donationis obtineat vires, tamen oportunitum est hoc pro futuris temporis per scripture conscribere tramitem, ut et conservanda memoria depateat series et ea que sponte conveniunt nullo manente obstragulo perhenniter sumat vigorem [...] Et si aliquis homo propinquus vel extraneus vel quale genus fuerit, tam de regia potestate quam de populorum universitate, quisquis fuerit, que kartam illam infringere voluerit et contra hunc factum nostrum ad disrumpendum venerit vel venerimus, que non habeat partem cum Domino Redemptore, set habeat partem cum Iuda traditore in eterna damnatione, amen”, Fuero de Población del abad de Sahagún y el prior de San Salvador de Nogal (1110), en Rodríguez Fernández, Palencia, pp. 223-224; “*Facta que pagine non traduntur facile a mentibus elabuntur: [...] Si quis igitur tam de meo quam de alieno genere contra hoc meum spontaneum factum ad disrumpendum uenerit, iram Dei omnipotentis et regiam indignationem incurrat, et pro temerario ausu parti regie quingentos marabittinos coactus persoluat et dampnum quod fecerit abbati Sancti Ysidori et canonicis eius in quadruplum reddere cogatur, et hoc meum uoluntarium factum semper firmum et iniolabile permaneat”, Fuero de Lagos de Babia de Fernando II (1186), en Rodríguez Fernández, Los fueros, p. 137. El hecho de que la pena se aplique por la infracción de la carta implica obviamente que se aplique por la vulneración de su contenido de uso (fuero, costumbre) *–ejemplos claros en el fuero de San Vicente (1172) de Sancho VI: “Qui hanc cartam, et istos foros et costumes voluerit dirumpere vel crebantare, sit maledictus et secuestratus a Deo Patre et Filio et Spiritu Sancto, et beata Maria matre domini nostri Iesu Christi [...]”, en Martínez Díez, “Fueros de La Rioja”, p. 425; y en el fuero de Labraza (1196) de Sancho VII: “Qui hanc cartam et istos foros et istas costumnes voluerit dirumpere uel crebantare sit maledictus [...] Et super hanc maledictionem ad dominum Regem decem millia morabittinorum”, en Martínez Díez, Álava, p. 242–, pero siempre se trata de un uso de-terminado, como se viene diciendo, aun implícitamente, y buena prueba de ello, explícita, y en cuanto a pena temporal, es la carta de población de Almodévar (1170) de Alfonso II: “Et si ullus homo aliquod malum vel contrariam vobis fecerit vel voluerit vobis tollere aut minuere de istis supradictis terminis, amorem meum perdet et peictabit mihi Mille Morabettinos”, en Arco, “Tres cartas”, p. 298; el fuero de Centocellas (1194) del obispo de Coimbra: “Quisquis os terminos assignatos irrumperere voluerit, pectet concilio mille solidos probate monete. Et siquis hoc nostrum factum irrumperere uoluerit sit maledictus a deo”, en Portugaliae, p. 488; o el fuero de San Vicente da Beira (1195) de Alfonso II: “Quisquis hos terminos assignatos irrumperere uoluerit, pectet concilio mille solidos probate monete. [...] Et siquis hoc factum nostrum irrumperere uoluerit sit maledictus a deo”, en Portugaliae, p. 495.***

<sup>97</sup> “*Placuit michi ut facerem illis firmitatis scripturam de bono foro et de bona consuetudine quod semper inter illos sit nullo me cogente sed ex propria mea uoluntate atque cum sana mente. In primis uso qui estis ciues milites istam consuetudinem firmiter dono et uobis usque in perpetuum concedo”, Fuero de Viseu de la reina doña Teresa (1123), en Portugaliae, p. 360.*

<sup>98</sup> “*Ego Alfonsus portugalensis Rex cum meo filio et filiabus mando et concedo hos foros et terminos quos in hanc cartam mittere iussi”, Fuero de Molas de Alfonso I (1162), en Portugaliae, p. 391.*

<sup>99</sup> “*Ea propter ego dominus Fernandus dei gratia hispaniarum Rex, una cum uxore mea regina domna Urraka, per scriptum firmissimum in perpetuum ualiturum uobis hominibus de rauanal que nunc ibi habitatis et omnibus qui de cetero habitauerint, do tales foros, scilicet”, Fuero de Rabanal de Fernando II (1169), en Rodríguez Fernández, Los fueros, p. 115.*

<sup>100</sup> No puede contemplarse sin polisemia ni evolución el contenido de la voz *fuero*: aunque Sardina Páramo parezca tenerlo en cuenta al preguntarse “¿Cómo ha podido venir a significar el término *forum* o fuero un cuerpo legislativo?” (*El concepto de fuero*, p. 28), su razonamiento es estático y, de hecho, centrado en el concepto de jurisdicción, aunque reflexión también sobre el significado de relación jurídica real u obligacional (*Ibidem*, pp. 33-34). La visión judicial del fuero *–la conexión entre fuero y juicio–* fue antes especialmente relevante para Alfonso García-Gallo (“Aportación al estudio de los fueros”, p. 388), sobre todo en el sentido de procedimiento, para añadir connotaciones de “norma concreta” o bien “ordenamiento más o menos desarrollado”, “Derecho que rige en un lugar” (de-terminado, en estas páginas), “Derecho no escrito” (*Ibidem*, pp. 395-396, 400-402).

(1124)<sup>101</sup>, o en la denominada carta *de* buen fuero del fuero de Encisa (1129) –donde la escritura es instrumento de traslación de fueros<sup>102</sup>– o del fuero de Cetina (1151)<sup>103</sup>, en la denominada carta *de* fueros y *usatici* del fuero de Zaragoza (1134)<sup>104</sup>, en la significativamente denominada carta *de* fueros, términos y heredades de realengo del fuero de Roa (1143)<sup>105</sup>, y en la carta *de* fueros y costumbres –por la que se dice después tan solo fuero y aun privilegio– del fuero de Valdefuentes (1187)<sup>106</sup>. Pero la confusión entre la carta y su genitivo es válida retóricamente, por metonimia, y no técnicamente, porque el acto del uso –o su plasmación normativa de fuero o costumbre– no se perfecciona con la carta.

Los fueros, que son el contenido escriturado en la carta como dice el fuero de Soria (1143)<sup>107</sup>, pueden considerarse desde la perspectiva formal (el acto) de su emanación o escritura, lo que viene a ser denotado por el *factum*, y aún con mayor pujanza si este es nombrado con la vestidura técnica de *testamentum* (acto o negocio jurídico), como sucede en el fuero de Marañón (1127)<sup>108</sup>. Se aprecia también esta tónica en la carta de donación de la iglesia de San Salvador (1156), donde *carta et scriptum* –en un desdoblamiento significativo respectivamente de forma y contenido, pero un contenido solo estructural y no sustancialmente considerado– procuran validez perpetua –con penas espiritual y temporal por la vulneración del *factum*– a una donación confirmada en un acto conciliar y a su través al contenido sustancial de fueros y costumbres<sup>109</sup>. Mas, como en toda semejanza, con efecto de ida y vuelta, la

<sup>101</sup> “*Placuit nobis pro bona pacis et uoluntas ut faceremus a uobis homines de Cernonceli cartam qui hedificare et habitare uoluerit, et illa qualiter faciant unusquisque de illis. Et hoc est foro*”, *Fuero señorial de Cernancelhi* (1124), en *Portugaliae*, p. 362.

<sup>102</sup> “*Hec est carta de forum bonum quam ego facio rex [...] facio vobis ista scriptura, ut habeatis tales foros, sicut habent in Cornaco, vobis populosos [...]*”, *Fuero de Encisa de Alfonso I* (1129), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 472.

<sup>103</sup> “*Placuit mihi libenti animo et spontanea mea uoluntate una cum Hospitali de Iherusalem facimus cartam de foro bono ad homines de Çedina qui modo ibi sunt populatos et qui in antea ibi uenerint populare*”, *Fuero de Cetina de Ramón Berenguer IV y la Orden del Hospital* (1151), en García Larragueta, “*Fueros y cartas pueblas*”, pp. 589-590.

<sup>104</sup> “*Haec est carta de foros, et usaticos, quod habuerunt infantiones, et varones de Aragonen cum rege D. Pedro, cui sit requies*”, *Fuero de Zaragoza de Pedro I* (1134), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 454.

<sup>105</sup> “*Ego Aldephonsus, Hispaniae Imperator, una cum uxore mea Verengaria, filioque meo Santio, omnibus populatoribus de Roa praesentibus et venturis facio cartam de foris, et terminis, et haereditatibus meis regalenguis, quas eis dono in perpetuum, habent, habendas concedo et firmo*”, *Fuero de Roa de Alfonso VII* (1143), *Ibidem*, pp. 544-545.

<sup>106</sup> “[...] *facio cartam consuetudinum et fororum uobis populatoribus de uilla que nuncupatur Vallis fontium, presentibus et futuris, perpetuo ualituram. Concedo itaque uobis in primis et dono hunc forum, ut nulli homini uiuienti seruitium aliquid faciatis nisi solummodo illi qui hospitalis Vallis fontium dominus fuerit. [...] Si quis huius mee concessionis, donationis et stabilitatis priuilegium infringere presumpserit uel in aliquo diminuere temptauerit, iram omnipotentis Dei plenarie incurrat, et cum Iuda, Domini proditore, penas infernales sustineat et dampnum quod uobis intulerit dupplatam restituat, et regie parti mille aureos in cauto persoluat*”, *Fuero de Valdefuentes de Alfonso VIII* (1187), en González, *El reino de Castilla*, vol. II, p. 814.

<sup>107</sup> “*Ego Adlephonsus Imperator totius Ispanie concedo et dono ad homines de Soria totos lures foros qui habent scriptos en lur carta, et los qui habuerunt in dias del Rege de Aragonia [...]*”, *Fuero de Soria de Alfonso VII* (1143), en Serrano Sanz, “*Un documento*”, p. 588.

<sup>108</sup> “*Si aliquis homo forciaviit istum testamentum pectet a rege M. solidos, et si aliquis homo hunc meum testamentum e hoc meum factum, quod ego rex Aldephonsus facio, sive sit propinquus meus, vel estraneus unus quisque qui adiutorium fecerint. Et hoc meum factum inquietare uoluerint, e ad irrumpendum uenerit non habeat partem in cunctis diuinis oficis, e a sancta matre Dei eclesia sedeat extraneus, e habeat portionem sicut Sodoma e Gomorra, sit anathematizatus, et excommunicatus, et a christiano fidei consorcio separatus, e eum Datam e Abiron quos terra uivos absorbuuit e cum Iuda traditore habeat partem in inferno inferiore usque in seculum seculi amen*”, *Fuero de Marañón de Alfonso I* (1127), en Muñoz y Romero, *Colección*, p. 498.

<sup>109</sup> “[...] *facio cartam et scriptum in perpetuum ualiturum [...] quo scripto uobis donum confirmo factum uobis et ecclesie vestre a concilio de attenza in presentia mea et maiorum curie mee. de ecclesia sancti saluatoris*

carta puede, para la concesión firme del buen fuero, manifestarse instrumentalmente como escritura y a la par como precepto, en un sentido puro material, a tenor del fuero de Numa (1130)<sup>110</sup> o también, para la concesión de fuero bueno y costumbre, del fuero de Moreira (1157)<sup>111</sup>.

Pero la naturaleza formal no sustantiva perfectiva sino garantista instrumental respecto de los preceptos contenidos –en el sentido de que la escritura instrumenta o sirve de cauce de los preceptos que forman parte de actos jurídicos normativos que tienen una naturaleza propia, por mucho que al yacer por escrito comiencen a sufrir la experiencia de transfigurarse en paralizadas normas– de la carta o escritura<sup>112</sup>, se mantiene siempre, y la mejor demostración está en el fuero de Villafranca del Bierzo (1192), cuando se acepta que la carta puede no haber comprendido todos los buenos fueros del lugar, y se confirma añadiendo un criterio futuro de interpretación a favor del acrecentamiento foral en vez de la mengua<sup>113</sup>.

#### 4. Conclusión

En virtud de la concesión señorial del beneficio o feudo, o de la iniciativa espontánea de los repobladores, comienzan a realizarse los actos del uso allí donde se produce el asentamiento. El uso, que consiste en una explotación económica, y también en una serie de prestaciones señoriales, tiene una naturaleza jurídica real y obligacional, *inter vivos* y *mortis causa* (y aun expresa el régimen jurídico de la obligación penal). Se extiende por términos que acotan bienes, accidentes naturales y construcciones artificiales, fijados en la propia concesión beneficiosa o al ritmo de la ocupación de tierras. En toda esta variedad de aspectos su alcance, relativo a la persona o a los bienes, se manifiesta ora como fuero, entendido como el propio del acto del uso de-terminado, como su contenido jurídico y como el transcurso temporal de la explotación con su multifacética vida jurídica, ora como costumbre, entendida como buena en su vinculación significativa con el fuero o el uso, o acaso peyorativamente, si se refiere a actos que con el tiempo se consideran disfuncionales desde el propio punto de vista del uso y el fuero, según pone a menudo de relieve el acto de su con-

---

*ut habeatis vos eam et omnes successores vestri cum suis salinis. et omnibus hereditatibus et cum suis foris et consuetudinibus sicut scripto suo homines eiusdem ville constituerunt et scriptum ipsum vobis tradiderunt. Si quis igitur contra hoc meum spontaneum factum quod semper firmum et inconcussum haberi volo aliquo modo venerit et hanc meam cartam quam fieri iussi temptaverit infringere. sit in primis maledictus et excommunicatus et cum iuda proditore domini nostri iesu christi in inferno dampnatus et pro tanto excessu. omnia bona sua amittat et vobis vel vocem vestram pulsantibus. VI. mille solidorum persolvat”, Carta de donación de San Salvador de Alfonso VII (1156), en Minguella y Arnedo, *Historia*, p. 400.*

<sup>110</sup> “[...] facimus vobis cartam sicut et fecimus per scripturam et preceptum nostrum firmiter teneatis et ut habeatis forum bonum sicut habent alii homines cum melioribus foris”, *Fuero señorial de Numa* (1130), en *Portugaliae*, p. 368.

<sup>111</sup> “Ego Rex [...] facimus vobis cartulam sicut et fecimus per scripturam et per preceptum meum firmiter teneatis, ut habeatis foro bono et custume sicut habent homines de Salamanca”, *Fuero de Moreira de Alfonso I* (1157), en *Portugaliae*, p. 437.

<sup>112</sup> Visible estructuralmente en el fuero de Villanueva, Castrelo, Arantigua y Valle (1198) de Gil abad de San Pedro de los Montes: “*Et amodo concedimus et scriptum firmissimum et cartam firmam perpetuitatis facimus ut ex omni parte roboretur et per alfabetum sit divisam et seriem utrisque paginis observetur*”, en Rodríguez Fernández, *Los fueros*, p. 163.

<sup>113</sup> “Ed porque todos los bonos foros por que Villafranca mais vala en esta carta non pude comprehender, confirmo a vos que siempre os debemos mais avalar y acrecentamiento de vosa villa ca a minguaumento”, *Fuero de Villafranca del Bierzo de Alfonso IX* (1192), *Ibidem*, p. 153, n. 27.

firmación. Esta virtud propia del acto del uso, que lleva al fuero y la costumbre, se refleja en su consideración como *ius hereditarium in perpetuum*, derecho real y obligatorio transmitido en el tiempo articulado jurídico institucionalizado<sup>114</sup>. Durante esta pervivencia temporal, el juicio, bien corrobora el uso de los fueros y costumbres, bien colma las lagunas avalando una novación del uso. Así las cosas, la escritura garantiza la concreción cierta de términos y usos, fueros y costumbres, simultáneamente (porque estos últimos no pueden entenderse fuera del término ni el término tiene sentido si no está delimitado cara al régimen jurídico del asentamiento), de modo que cumple una función garantista, a favor de la memorización, que no es otra cosa también que persistencia temporal, aunque tienda a identificar su documentación o carta con el propio contenido (de-terminado y foral) en ella manifiesto, como una forma de condición no estrictamente sustantiva –nada impide que el uso sea posible por un beneficio no escriturado concedido por el señor–, pero que tiende a serlo –habida cuenta de la fe que procura en la concesión o en la confirmación–, pues así lo demuestra la proliferación de escrituras, por razón de seguridad jurídica, conforme el Medioevo avanza hacia su plenitud. Por lo demás, el sentido normativo no-formal que asumen el uso, el fuero y la costumbre tan solo desde el punto de vista de la escritura o carta –porque ya está dicho que en realidad el uso, particularmente, es un acto jurídico real y obligatorio más allá del acto de la carta, como pueden serlo por asimilación con él el fuero y la costumbre– explica que la ley –como precepto legitimado por la tradición gótica o romanista– pueda asociarse a aquellas nociones aportándoles un significado o vitola de mayor autoridad jurídica, pero sin abandonar el ámbito material característico del contenido de la forma escrituraria, como le ocurre de otra forma al privilegio, sinónimo a la par del documento y de la institución que en él se otorga<sup>115</sup>.

<sup>114</sup> Se entenderá que son insostenibles las siguientes afirmaciones de Miceli: “Un análisis de la documentación foral castellana correspondiente a los siglos X, XI y XII nos enfrenta con el siguiente problema: desde la historiografía se sostiene la existencia de derecho consuetudinario a lo largo de estos siglos, pero en la documentación no encontramos la presencia del término *consuetudo* o de algún otro concepto (*usus* o *mos*) que se relacione con él. A partir de la lectura de los privilegios y fueros breves concedidos por reyes y condes a lo largo de los siglos X y XI podemos señalar que no existe ninguna mención a *consuetudo*. Tampoco hallamos algún concepto que resuma la idea de derecho no escrito obligatorio practicado por la mayor parte de la comunidad. En los fueros que se otorgan posteriormente durante los siglos XI y XII se repite esta característica: la *consuetudo* no aparece, ni tampoco otras formas que puedan entenderse como sinónimos, ya sea *usus* o *mos*”, Miceli, “El derecho consuetudinario”, pp. 12-13. Tampoco se sostiene, sino que parte de un prejuicio interpretativo, la idea de que hay que distinguir “[...] la regularidad, por un lado, y la costumbre como derecho, por otro [...]” La primera hace referencia a la permanencia de hábitos, prácticas, sin que esta reiteración sea generadora de derecho”, *Ibidem*, p. 13; puesto que la exclusión, del mundo del derecho, de los actos jurídicos no escriturados, solo se puede entender a partir de una preconcepción del derecho como escritura, lo que no parece compadecerse con la razón de la práctica medieval ni aun con las variables circunstancias migratorias de la repoblación, como de hecho se admite, incurriendo en contradicción, al añadir: “La práctica jurídica funcionaría como reflejo de las prácticas sociales. El derecho consuetudinario nacería así debido a la metamorfosis del hecho en derecho. [...] Pero la escritura sería un reflejo de o que ya existiría en estado tosco y rústico: el *ius consuetudinarium* sería reflejo del derecho popular latente en las prácticas de los hombres”, *Ibidem*, p. 15. La autora diagnóstica (*Ibidem*, pp. 16-18), el significado de la costumbre que estas páginas contemplan en época anterior –obligaciones feudales, sentido peyorativo del término, herencia visigótica en la terminología de las fuentes del derecho– en el siglo XIII (aunque *Ibidem*, pp. 19-20 lo sitúa “a lo largo del siglo XI”). Sin embargo, cuando se despoja de la preconcepción que defiende, y se pregunta por el significado representado por la voz de la costumbre, la autora dice que “la *consuetudo* ‘representa’ porque ocupa el lugar del ausente, es decir, el lugar de las prácticas regulares ligadas a la inmemorialidad” (*Ibidem*, p. 27), y efectivamente esta forma de interpretación de la costumbre que se dirige a su núcleo cualitativo como *ius hereditarium in perpetuum*, coincide con cuanto las fuentes desde el Alto Medioevo ofrecen, y en puridad permite la conexión con el uso y el fuero (de-terminados), lo que implicaría una revisión de los prejuicios tan presentes en el razonamiento del trabajo, y de los que llamativamente al fin, como descontenta con la catalogación no pertinente, y para sorpresa del lector, se libera.

<sup>115</sup> Esta sumisión de la ley y el privilegio a la práctica jurídica medieval explica que para ella resulten inadecuadas

## 5. Bibliografía

- Alart, Bernat J., *Privilèges et titres relatifs aux franchises, institutions et propriétés communales de Roussillon et de Cerdagne depuis le XI siècle jusqu'à l'an 1660*, Perpignan, 1874.
- Arco, Ricardo del, “Tres cartas de población inéditas e interesantes (Siglo XII)”, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 7 (1913-1914), pp. 292-302.
- Barrero García, Ana María y Alonso Martín, María Luz, *Textos de derecho local español en la Edad Media. Catálogo de fueros y costums municipales*, Madrid, 1989.
- Barros, Carlos, “La humanización de la naturaleza en la Edad Media”, *Edad Media. Revista de Historia*, 2 (1999), pp. 169-194.
- Bofarull y Mascaró, Próspero de, *Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragon*, Barcelona, 1851.
- Canellas López, Ángel, *Colección diplomática del concejo de Zaragoza. I. Años 1119-1267*, Zaragoza, 1972.
- Corso de Estrada, Laura E., “*Natura y ratio* en la especulación sobre el cosmos: Guillermo de Auxerre y Felipe el Canciller”, *Anuario Filosófico*, 91 (2008), pp. 69-82.
- Costa, Ricardo da, “El concepto de *Naturaleza* en la *Metafísica Teológica* de San

---

o imperfectas las definiciones de resonancia romano-visigótica e isidoriana de la ley y el privilegio, aunque lleguen a incorporarse a fuentes medievales, bien es cierto que no tempranas. Así en los *Usatici Barchinone* (s. XII): “*Unaqueque gens propriam sibi ex consuetudine elegit legem. Longa enim consuetudo pro lege suscipitur. Lex autem iuris est species; mos autem, longa consuetudo de moribus tractatur tantundem. Consuetudo autem est ius quoddam moribus institutum, quod pro lege suscipitur; nam igitur quia rex vel imperator edicit, constitutio vel edictum vocatur. Omne ius ex legibus et moribus constat; mos autem est vetustate probata consuetudo. Institutio equitatis duplex est, nunc in legibus, nunc in moribus*”, en Valls Taberner, *Los Usatges*, p. 113, n. 139; “*Privilegia autem sunt leges privatorum, quasi private leges; nam privilegium inde dictum est quod in privato feratur*”, *Ibidem*, pp. 113-114, n. 140. Las claves jurídicas medievales –de-terminación, uso, fuero y costumbre, juicio, carta– envuelven y matizan la construcción intelectual a partir de la herencia romano-visigótica. Esto no quita importancia a una revisión del concepto de *natura*, abstraída conforme a aquella herencia, y a un mismo tiempo comienzo de la reelaboración intelectual del *ius commune*; en este sentido, véase el estudio de la doctrina de Juan Escoto Eriúgena, en el siglo IX, y de Bernardo de Claraval, en el siglo XII, de Costa, “El concepto”, pp. 133, 135-137, 139-140, 142. Por otra parte, si se dice que el privilegio es una ley singular, en tiempos en los que la ley se retira del panorama de los actos normativos para comprenderse e incorporarse a las denominaciones de los injertos normativos de actos no denominados leyes, habría que preguntarse, en contraste, con qué norma general singulariza el privilegio, quizá para descubrir al final que su singularización no es relacional ni relativa a una generalidad, sino esencial y sustantiva en cuanto localización y de-terminación. El privilegio, pero no la ley, es citado por Lalinde Abadía (*Derecho histórico español*, pp. 64, 69), junto con los usos y las fañañas como elementos del conjunto del Derecho consuetudinario –siendo el fuero o costumbre local “la versión escrita del Derecho consuetudinario de una localidad”– después de partir del uso (pero en un capítulo que se rotula “La costumbre”) en la explicación de la formación del sistema jurídico: “En su significado vulgar, ‘costumbre’ se identifica con ‘usos’, es decir, los actos que la gente realiza repetidamente ante una situación determinada. Cuando estos actos no se realizan libremente, sino que son exigidos por el poder político dentro del marco de las ideas dominantes, constituyen Derecho. Puede suceder que se manifiesten a través de las otras fuentes del Derecho, y, entonces, pasan a formar parte de la ley o de la jurisprudencia. Si no lo hacen así, y se mantienen como origen independiente, es cuando reciben el nombre de ‘costumbre’. / No siempre se identifican ‘usos’ y ‘costumbre’, pero es sutil su diferencia. Puede denominarse ‘usos’ a los actos que engendran la ‘costumbre’, y ésta es entonces la consagración jurídica de los ‘usos’. Puede también denominarse ‘usos’ a la ‘costumbre’ dispersa en actos aislados, y reservar la denominación de ‘costumbre’ para un conjunto importante de usos”. Es esta una interpretación clásica y abstracta de las fuentes medievales, que incluye disonancias con la que aquí se ha expuesto debidas en gran medida a que dibuja un panorama terminológico concluyente –y en cierta dosis condicionado por la lectura de la tradición que desarrolla el *ius commune*– más que comprendido en su *uso* evolutivo.

- Bernardo de Claraval (1090-1153)", *De Medio Aevo*, 1 (2013), pp. 131-144, disponible en <http://capire.es/eikonimago/index.php/demedioaevo/article/download/35/65>.
- Font Rius, José María, *Cartas de población y franquicia de Cataluña. I. Textos*, Madrid-Barcelona, 1969.
- “Notas sobre algunas cartas pueblas de la región oriental aragonesa”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, 41 (1971), pp. 699-766.
- Fortún Pérez de Ciriza, Luis Javier, “Colección de ‘fueros menores’ de Navarra y otros privilegios locales (I)”, *Príncipe de Viana*, 165 (1982), pp. 273-348.
- Galindo Romeo, Pascual, *Tuy en la Baja Edad Media. Siglos XII-XV*, Zaragoza-Madrid, 1923.
- García Larragueta, Santos A., “Fueros y cartas pueblas navarro-aragonesas otorgadas por templarios y hospitalarios”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, 24 (1954), pp. 587-604.
- García-Gallo, Alfonso, “Aportación al estudio de los fueros”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, 26 (1956), pp. 387-446.
- “Los fueros de Toledo”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, 45 (1975), pp. 341-488.
- González, Julio, *Alfonso IX. Tomo II*, Madrid, 1944.
- *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII. II. Documentos. 1145 a 1190. III. Documentos (1191 a 1217) e Indices*, Madrid, 1960.
- González, Tomás, *Colección de privilegios, franquizas, exenciones y fueros, concedidos a varios pueblos y corporaciones de la Corona de Castilla, copiados de orden de S. M. de los registros del Real Archivo de Simancas. Sirve de continuación á la colección de documentos concernientes á las provincias vascongadas. Tomo V*, Madrid, 1830.
- González Díez, Emiliano, *El régimen foral vallisoletano. Una perspectiva de análisis organizativo del territorio*, Valladolid, 1986.
- Guerrero Lafuente, María Dolores, *Historia de la ciudad de Benavente en la Edad Media. Colección diplomática del Archivo Municipal de Benavente (Zamora). Estudio histórico, paleográfico, diplomático y lingüístico*, Benavente, 1983.
- Hinojosa, Eduardo de, *Documentos para la historia de las instituciones de León y de Castilla (siglos X-XIII)*, Madrid, 1919.
- Huesca, Ramón de, *Teatro historico de las iglesias del Reyno de Aragon. Tomo VII. Iglesia de Huesca*, Pamplona, 1797.
- Lacarra, José María, “Documentos para la historia de las instituciones navarras”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, 11 (1934), pp. 487-502.
- *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro (números 1 a 319)*, Zaragoza, 1982.
- y Martín Duque, Ángel J., *Fueros derivados de Jaca. 1. Estella-San Sebastián*, Pamplona, 1969.
- y Martín Duque, Ángel J., *Fueros derivados de Jaca. 2. Pamplona*, Pamplona, 1975.
- Lalinde Abadía, Jesús, *Derecho histórico español*, Barcelona, 1974.
- Ledesma Rubio, María Luisa, “La colonización del maestrazgo turolense por los templarios”, *Aragón en la Edad Media*, 5 (1983), pp. 69-94.
- Llorente, Juan Antonio, *Noticias históricas de las tres provincias vascongadas. Álava, Guipuzcoa y Vizcaya. Parte III. Apendice ó Colección Diplomática. Tomo IV*,

Madrid, 1808.

Martínez Díez, Gonzalo, “Fueros de La Rioja”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, 49 (1979), pp. 327-454.

– *Álava medieval I*, Vitoria, 1974.

– *Fueros locales en el territorio de la provincia de Burgos*, Burgos, 1982.

Miceli, Paola, “El derecho consuetudinario en Castilla. Una crítica a la matriz romántica de las interpretaciones sobre la costumbre”, *Hispania. Revista Española de Historia*, 213 (2003), pp. 9-28.

Minguella y Arnedo, Toribio, *Historia de la diócesis de Sigüenza y de sus obispos. Volumen 1.º Desde los comienzos de la diócesis hasta fines del siglo XIII*, Madrid, 1910.

Muñoz y Romero, Tomás, *Colección de fueros municipales y cartas pueblas de los reinos de Castilla, Leon, Corona de Aragon y Navarra, coordinada y anotada. Tomo I*, Madrid, 1847.

Pareja Serrada, Antonio, *Diplomática arriacense. Códice primero*, s/l, s/n, s/f.

Plaza y Salazar, Carlos de la, *Territorios sometidos al Fuero de Vizcaya en lo civil dentro y fuera del señorío de aquel nombre. Tomo II. Documentos*, Bilbao, 1899.

*Portugaliae Monumenta Historica a saeculo octavo post Christum usque ad quintumdecimum iussu Academiae Scientiarum Olisiponensis edita. Leges et consuetudines. Volumen I. Fasciculus III*, Lisboa, 1963.

Rodríguez Fernández, Justiniano, *Palencia. (Panorámica foral de la provincia)*, Palencia, 1981.

– *Los fueros del reino de León. II. Documentos*, León, 1981.

Sancho, Nicolás, *Descripcion historica, artistica, detallada y circunstanciada de la ciudad de Alcañiz y sus afueras*, Alcañiz, 1860.

Sardina Páramo, Juan Antonio, *El concepto de fuero. Un análisis filosófico de la experiencia jurídica*, Santiago de Compostela, 1979.

Serrano Sanz, Manuel, “Un documento bilingüe de Alfonso VII”, *Boletín de la Real Academia Española*, 8 (1921), pp. 585-589.

Valls Taberner, Ferran, *Privilegis i ordinacions de les Valls Pirenenques. III. Vall d'Andorra*, Barcelona, 1920.

– *Los Usatges de Barcelona. Estudios, comentarios y edición bilingüe del texto*, Málaga, 1984.